

**CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA EN LAS AREAS  
MINERAS DEL CHOCO - COLOMBIA**

**(Ensayo Interpretativo)**

**ANTONIO J. PAREJA A.**

Trabajo presentado para  
optar al título de Magis-  
ter en Estudios Sociales  
de la Población.

**Asesor: RAUL URZUA**

**Programa Conjunto  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Centro Latinoamericano de Demografía  
Santiago - Chile**

**Julio - 1981**  
**CELADE - SISTEMA DOCPAL**  
**DOCUMENTACION**  
**SOBRE POBLACION EN**  
**AMERICA LATINA**



## CONTENIDO

INTRODUCCION.

### CAPITULO I

UBICACION Y CARACTERISTICAS DEL DEPARTAMENTO

- A. EL MEDIO GEOGRAFICO
- B. INDICADORES DEL DESARROLLO ECONOMICO
- C. CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LA POBLACION

### CAPITULO II

RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION EN EL GRUPO MINERO

### CAPITULO III

LAS INTERPRETACIONES CULTURALISTAS SOBRE LA FAMILIA NEGRA.

LA DEFINICION DE VIRGINIA GUTIERREZ: "COMPLEJO CULTURAL".

UNA CRITICA PARA IDENTIFICAR DIFERENCIAS CON EL CONCEPTO DE "COMPLEJO CULTURAL".

### CAPITULO IV

HACIA UNA CARACTERIZACION DE LA FAMILIA EN LOS GRUPOS MINERO-ARTESANALES DEL CHOCO.

ELEMENTOS PARA UN MARCO TEORICO

HIPOTESIS SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LA FAMILIA EN LOS GRUPOS MINERO-ARTESANALES DEL CHOCO.

Tipo de Familia. Hipótesis 1

Duración y Disolubilidad de la Unión. Hipótesis 2

La Paternidad Social. Hipótesis 3

La Finalidad del Matriarcado. Hipótesis 4

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

## INTRODUCCION

Nadie discute en este momento, en el campo de los estudios sociales de la población, la importancia que tiene la familia, definida ampliamente como institución que sirve de enlace (como mediatizadora) entre los procesos de cambio económico y social (macro-estructurales) y la dinámica demográfica. Aunque conceptualizada de manera diferente, según la perspectiva teórica que se acepte, se reconoce ahora que tanto la edad a la primera unión como la duración de ésta, así como las distintas actitudes, motivaciones y comportamientos que influyen en el número total de hijos tenidos por una mujer, están fuertemente afectados por el carácter de las relaciones de parentesco, por la forma como se distribuyen los roles dentro de la familia, por las relaciones de autoridad-subordinación que se dan en su seno, por las interacciones entre ella y la comunidad, entre otros factores. Igualmente está presente en las características de la familia, el tipo de relaciones económicas en las que se halla inmersa.

Colombia ha experimentado en los últimos años una disminución de la fecundidad que muchos no han dudado en tildar de asombrosa, que llega a manifestarse en una TBN de 27.4% de acuerdo con los resultados de la ENH de junio de 1978. Sin embargo, ella no ha sido uniforme, manteniéndose aún regiones y departamentos con altas tasas. Uno de ellos es el Departamento del Chocó, con una tasa bruta de natalidad no inferior a 40 por mil en 1973.

La persistencia de altas tasas en un contexto de disminución nacional de las mismas lleva a preguntarse por las razones que explican esa desviación de la regla. La presente tesis pretende proporcionar algunos antecedentes y formular varias hipótesis que permitan avanzar en la búsqueda de una explicación a la persistencia de una alta fecundidad. Ella se centra en el análisis, con las fuentes secundarias existentes, de un grupo social específico -los trabajadores mineros artesanales- residente en el departamento del Chocó y en algunas otras zonas de la Costa Pacífica colombiana, trabajadores que en 1964 representaban el segundo grupo ocupacional en el conjunto de la PEA de ese departamento.

El objetivo central de esta tesis es, sobre la base de algunos antecedentes históricos y de una descripción somera de las características económicas del Departamento, examinar las conexiones existentes entre las formas de organización productiva y las relaciones

*del Chocó*

sociales de producción en que participan los "mineros artesanales" y las características de su organización familiar, para terminar formulando algunas hipótesis acerca de cómo esa organización familiar resultante puede ligarse con una alta fecundidad.

El desarrollo del tema para el logro de ese objetivo obliga a examinar la interpretación "culturalista" vigente en Colombia para explicar la alta fecundidad en algunos Departamentos, planteamiento que tiende a privilegiar el componente étnico por sobre los factores económicos y sociales.

En efecto, el grupo social analizado se inscribe en una caracterización general realizada por Virginia Gutiérrez de Pineda denominada "complejos culturales" (Gutiérrez de P., 1975) y del cual pretende separarse identificando los eventos que lo particularizan. Esta categoría de análisis, "complejo cultural", ha sido retomada sin variaciones por otros investigadores en distintos momentos, que han tratado de ligar el comportamiento demográfico y específicamente la fecundidad de la familia negra, con la cultura propia de esas familias. Así por ejemplo está el estudio de Juan Luis de Lannoy y Gustavo Pérez "Estructuras demográficas y sociales de Colombia". También se encuentra en este grupo, el estudio de Margarita Wills Franco en el que analiza los resultados de la ENF/69; que acepta los "complejos culturales" de Virginia Gutiérrez y trata de utilizarlos como elementos explicativos de las diferencias de la fecundidad por regiones.

Los trabajadores mineros artesanales del Chocó hacen parte, en la acepción más general, del "complejo cultural negroide o fluvio minero" por reunir las dos condiciones básicas propuestas: son trabajadores pertenecientes al grupo étnico negro y realizan su actividad productiva principal en la explotación del oro, pero junto con esto no se comparte la evaluación de la familia que se realiza en este concepto (complejo cultural) y que conduce a juicios de valor o afirmaciones no ajustadas completamente con la realidad de este grupo social.

En tal sentido, se dan los dos primeros distanciamientos que hacen necesario aclarar hasta dónde han sido considerados. Como grupo social, los trabajadores mineros tienen una "ubicación de clase" que corresponde a las condiciones particulares en que se da su relación con la propiedad de los medios de producción, pero además históricamente es comprobable que esta situación se agrega al elemento étnico, que entra en el campo de la cultura; puede ser pro-

letario, pero además es negro, en una relación conjunta de condiciones económicas, cultura e ideología. "La conciencia de clase social y la conciencia étnica no se excluyen la una con la otra. En tanto que en la sociedad colombiana hay conciencia de que los negros son individuos libres en la perspectiva de la clase social donde se encuentran, también hay la evidencia de que no son tratados igualitariamente desde el punto de vista de la étnica... Un individuo además de ser trabajador industrial, burócrata o diplomático es negro, mulato o moreno" (Friedemann, 1980).

El tratamiento dado a ambos aspectos en el trabajo es general, pero se tiende con el análisis del comportamiento de la familia, a reunir elementos de juicio necesarios para conocer las determinaciones que sobre este grupo social están ejerciendo ambos factores. Es un aspecto del problema que por sí solo requiere una investigación de fondo.

Y si bien este es un problema, se requiere iniciar el trabajo con la eliminación de las generalizaciones falsas a través de los estudios descriptivos sobre las estructuras familiares asociadas a cada clase social, tal como lo afirma Susana Torrado. Se trata de establecer si dentro de grupos sociales delimitados por su pertenencia de clase existen formas particulares de la estructura familiar y comportamiento demográfico específico, su unidad interna y diversidad externa; ello confrontado con la teoría conducirá a formular hipótesis explicativas del comportamiento. Señala igualmente, que se hace necesario rescatar "en el marco del análisis concreto de situaciones concretas, el estudio de la relación entre fenómenos de nivel macrosocial (estructuras) y de nivel microsocial (comportamiento) a través de instancias mediadoras tales como las clases sociales y la familia" (Torrado, 1976). Esto indica que la categoría utilizada de "grupo social" no es la más apropiada para un análisis de esta naturaleza, pero dado que no existe aún una caracterización de clase perfectamente definida, se hace válido obviar así tal problema.

Por supuesto que la familia de este grupo social (mineros-artesanos del Chocó) no se ha desarrollado y adquirido las características en forma aislada del resto de los grupos sociales que conforman el país; en el resultado de un desarrollo histórico que ha ido conviviendo las diversas situaciones que se dan a nivel de la estructura-proceso económico- con la cultura que se ha generado en el proceso. Esto es, no puede aislarse del contexto nacional porque es

parte de él, pero sí es necesario despejar todo el conjunto definiendo las características particulares que identifican a cada uno. Este trabajo se opone, en general, al análisis culturalista que se ha realizado a través de la caracterización de "complejo cultural" que centra su atención en valorar los comportamientos observados sin entrar en la explicación sobre el origen de tales fenómenos y la relación que tienen con las condiciones materiales de existencia. Sin embargo no es un análisis acabado; la atención se ha centrado en la formulación de hipótesis, que se enuncian más adelante, y que hacen entonces necesario entrar en su comprobación.

Varios problemas han impedido efectuar un mayor desarrollo del tema; el principal hace relación con las características de la información empírica disponible. La información existente que proviene casi en su totalidad de los censos de población no tiene la suficiente desagregación para efectuar un análisis de familias ya que viene presentada a nivel de individuos o corresponde a conjuntos político-administrativos mayores. Es necesario señalar además, cómo todos los sistemas de información oficial no incluyen en sus muestras y similares, las distintas zonas geográficas en que está asentado este grupo minero ya que las condiciones de recolección, como mínimo, elevarían sustancialmente los costos que siempre se definen como factor básico en la obtención de información estadística.

Para solucionar parte de este problema se ha recurrido al uso de fuentes secundarias, que por ese mismo motivo, hacen difícil la comparación de los datos obtenidos o corresponden a agregados diferentes.

En el mismo sentido, y como se anota en varios aspectos del trabajo, se hace necesario redefinir los conceptos y criterios con los cuales se obtiene la información, tendiente a dirigir la atención sobre factores decisivos que pasan desapercibidos o que requieren otros sistemas de recolección diferentes a los usados tradicionalmente.

El trabajo se ha dividido en cuatro capítulos según los elementos de juicio que se hace necesario aportar a la comprensión del problema.

El capítulo I reúne la información disponible para identificar el área donde se encuentra localizado el grupo minero, que en la división político administrativa del país corresponde al departamento del Chocó; se trata de las características generales del medio geográfico, los principales indicadores del grado o nivel de desarrollo que



puede presentar el departamento y que corresponden con los que posee el grupo social analizado, y finalmente, contiene este capítulo algunos indicadores del comportamiento demográfico de la población chocoana.

Como la idea central del trabajo es referir la conformación de la familia a las relaciones sociales de producción, éstas se describen en el capítulo II. Se reseña la división técnica y social del trabajo establecida por los mineros artesanales para obtener los medios de subsistencia, haciendo un recorrido histórico sobre las formas en que estas relaciones se han configurado.

El capítulo trata también de indicar cuáles son las características básicas que el minero tiene para distribuirse el producido del trabajo y cuáles las alternativas que para los hombres y mujeres de la zona brinda la actividad minera.

El desarrollo del capítulo III se atiene a describir, en primer lugar, la caracterización existente para la familia del grupo social analizado a través del concepto "complejo cultural negroide o fluvio minero" planteado por Virginia Gutiérrez, describiendo cuáles son los elementos con los que se hace la definición e indicando las afirmaciones más trascendentales contenidas en su trabajo, que se retomarán para el análisis propuesto. La segunda parte del capítulo se dirige a reseñar las principales contradicciones con el complejo cultural negroide con miras a enmarcar el grupo social al cual pueden adscribirse los mineros artesanos del Chocó.

Para completar el trabajo, el capítulo IV contiene las hipótesis que se formulan como una alternativa para la interpretación de la familia conformada por los mineros que trabajan con el sistema del "mazamorreo". Son cuatro hipótesis básicas que abarcan desde la conformación de la familia (Hipótesis 1) hasta las características de su duración y la disolución (Hipótesis 2); éstas se complementan con el análisis de otras características esenciales de estos grupos familiares, lo que se ha llamado paternidad social (Hipótesis 3) que se dirige a confrontar ciertos calificativos sobre el comportamiento de los cónyuges y la finalidad del matriarcado (Hipótesis 4) que es la culminación de una de las formas de organización familiar utilizadas por el grupo para atender a la solución de las necesidades que la actividad productiva le impone. Estos son, a trazos generales, los contenidos del presente trabajo sobre: "Características de la Familia en las Areas Mineras del Chocó - Colombia".

Finalmente, las implicaciones que las hipótesis presentadas en este trabajo pueden tener para el conocimiento de las características de la población colombiana en general, y de la fecundidad en particular son las de destacar suficientemente que existe una gran importancia entre las relaciones sociales de producción y la cultura, que son elementos que actúan en conjunto y que no pueden separarse so pena de perder la validez del análisis. No es en ningún caso la comprobación de situaciones nuevas, sino que se trata sobre la base de lo ya conocido, obtener explicaciones sobre la organización familiar e incorporar el proceso histórico al análisis de las relaciones familiares. Además pueden existir otras alternativas teóricas para reconocer las estructuras familiares y la diversidad de su comportamiento, partiendo de los trabajos ya realizados pero que implican una posición crítica frente a sus resultados, situación que atañe a este también.

## CAPITULO II

### UBICACION Y CARACTERISTICAS DEL DEPARTAMENTO

La necesidad de señalar las características del área en que se encuentra ubicada una población es manifiesta dado que a cada espacio físico el hombre da una característica que permite identificar el estado de su desarrollo. La forma en que esté transformando la naturaleza para su beneficio será señal del grado de avance de las fuerzas productivas implicando de por sí un estado de las condiciones mínimas de subsistencia; esta observación se logra identificando algunas variables del desarrollo socioeconómico y de la población que están generalmente a criterio de quien realiza la investigación. En este caso, por el hecho de una gran deficiencia en las fuentes de información y la imposibilidad de construir indicadores adecuados, la caracterización del habitat del grupo social negro se limita a presentar los datos más accesibles acerca del espacio físico en que está asentado, una indicación del estado de su producción básica y las características de la población residente en el departamento, que si bien son las de un espacio administrativo, corresponden a las de un conjunto de población más amplio que se ubica a lo largo de la costa Pacífica colombiana; pero además, tiene recogidos en tal resumen, miembros que no coinciden con el grupo de análisis que no es posible excluir por las características de la misma información.

Es necesario reconocer la deficiencia que esta caracterización implica, más cuando no se han definido las variables que realmente pueden ser representativas de lo que se pretende conocer, pero al reunir los elementos disponibles se ha buscado que la desinformación no sea total.

## A. EL MEDIO GEOGRAFICO

El Departamento del Chocó comprende un extenso territorio de selva tropical superhúmeda que va desde el mar Caribe en el norte hasta el río San Juan en el sur, límites con el Valle del Cauca; al occidente el Océano Pacífico y por el oriente la cordillera occidental que lo separa de los departamentos de Antioquia, Caldas y Valle del Cauca; al noroccidente tiene límites con la república de Panamá; como puede observarse, tiene costas sobre los dos mares; se configura como una extensa franja de 480 kms. de largo con un ancho entre los 40 y 135 kms. para una extensión total de 46.570 kms<sup>2</sup>. La alta lluviosidad con promedios de 8.000 mm. anuales <sup>1)</sup> la convierten en un territorio de ríos que descienden de la cordillera al Pacífico o al Atrántico conformando zonas ecológicas diferenciables, éstos forman amplias playas y vegas que son inundadas regularmente en las épocas de lluvia con lo que se genera una ligera capa vegetal propia para el cultivo, pero la mayoría de los terrenos son de baja fertilidad por ser ácidos y arcillosos. En el Chocó convergen las cinco formaciones vegetales de la Costa Pacífica que hablan de las características ecológicas del área:

1. Bosque húmedo tropical: correspondiente a la costa nariñense con temperaturas superiores a los 24°C y lluvias que oscilan entre los 2.000 y los 4.000 mm. anuales;
2. Bosque muy húmedo tropical: desde el río Mira hasta las estribaciones de la Serranía Abibe;
3. Bosque pluvial tropical: que ocupa una faja desde el sur del país hasta Quibdó, capital del Chocó, donde los promedios de lluvias superan los 8.000 mm. anuales;
4. Bosque pluvial subtropical: es el que está ubicado en las vertientes de la cordillera occidental, hasta donde se extiende el área identificada como costa Pacífica;
5. Bosque pluvial montano: ubicado también en la zona de la cordillera y donde la temperatura desciende entre los 12 y 15°C.

Una gran mayoría de las corrientes de agua son portadoras de oro, especialmente "los interfluviales de las corrientes modernas ... la

---

1) Virginia Gutiérrez indica que en la zona del Atrato San Juan las temperaturas están por encima de los 28°C y la lluviosidad sobre los 10.000 mm., la humedad relativa promedio es del 88%.

mayoría de estas gravas parecen depositadas en el último período del Plioceno o en el Pleistoceno, por corrientes que erosionaron la sección portadora del oro ... " (Friedemann, 1974).

## B. INDICADORES DEL DESARROLLO ECONOMICO

Las características económicas del Departamento están muy ligadas con las actividades mineras por el enorme potencial que ella representa; la actividad agropecuaria se destaca por una agricultura de subsistencia y las formas de tenencia de la tierra, acompañando explotaciones mecanizadas de los recursos naturales como la madera, y un bajo índice de actividad industrial.

La minería: los recursos mineros de la zona están representados en oro, plata, platino y algunos elementos radiactivos. Sin embargo se nota que a pesar de las demandas mundiales cada vez más crecientes, la producción de oro y plata ha venido decreciendo, tanto la que proviene de las explotaciones industriales en manos de compañías extranjeras y algunos inversionistas nacionales ajenos a la zona, como la de formas artesanales. El departamento del Chocó, segundo productor nacional de oro muestra indicadores que en la década 1960-1970 señalan una rebaja del 50% siendo una relación de 100 a 51.7; el comportamiento entre las grandes compañías y los pequeños productores han pasado en el mismo período de una relación 58 - 42 a 70 - 30 respectivamente. Hay que considerar además que el 75% de la producción nacional proviene de yacimientos secundarios en aluviones existentes en los ríos Patía, Telembí, Micay, Guapí, afluentes orientales del San Juan y el Atrato, todos ubicados al sur del departamento.

Revisando la historia de la explotación del oro en el área del Chocó, es posible observar cómo aunque ésta se venía ejerciendo desde los tiempos de la colonia; sólo en 1907 el gobierno del General Reyes otorgó la primera concesión a un particular para que explotara el mineral en las riveras del río Condoto. En el siglo XVII Colombia fue el primer productor mundial de oro con un 40% de la producción mundial, fruto del trabajo de los esclavos negros; ésta situación privilegiada sólo desaparece a mediados del siglo pasado cuando surgen los grandes yacimientos de norteamérica, hoy la producción nacional es del orden del 1% mundial, habiendo alcanzado el punto máximo de producción hacia 1941 con 656.019 onzas troy (producción en 1970: 180.000 onzas troy).

En este proceso hay dos hechos para ligar y que repercuten ostensiblemente en la situación de los mineros artesanales. El primero es que la concesión de Reyes será posteriormente convertida en la Anglo-Colombian Development Co. que en 1912 establece el primer campamento en Andagoya; compra los derechos de otros adjudicatarios en el área e inicia los trabajos con dragas en 1915. Este es el principio del fin de la minería tradicional, tanto de quienes la efectúan como de sus procedimientos, por la incapacidad de competir con una industria capitalista altamente tecnificada. El segundo hecho que demuestra el primero y que expresa claramente la ligazón entre los intereses del capital extranjero y el ritmo de producción del oro es que en 1939 estas compañías transnacionales alcanzan a monopolizar el 51.8% de la producción nacional (confrontado con el punto máximo de la curva de producción); en 1971, ya la International Mining Corporation tendrá distribuída entre sus filiales el 76% de la producción nacional de oro como lo indica el Departamento del Interior Norteamericano en un trabajo titulado "The Mineral Industry of Colombia" y que se publicó en Washington en 1972.

La historia de la explotación del oro por las compañías extranjeras en el Chocó ha estado ligada siempre con disputas territoriales y desplazamiento de los nativos de la zona. En 1916 inicia operaciones la Compañía Minera Chocó Pacífico, subsidiaria de la South American Gold Platinun Company, con capitales ingleses y norteamericanos, que significó la desaparición de la Anglocolombiana. La SAGAP (South American Gold Platinun Co.) tiene en 1931 cuatro dragas eléctricas, dotadas de palas para el dragado profundo; no satisfecha con ésto, solicita al gobierno reglamentar el trabajo de los mineros para que no lo hagan en proximidades de las áreas en explotación cuando "por la década de los años cincuenta la población de mazamorreros, barequeros y zambullidores, en su mayoría mujeres, se estima llegaba a los 20 o 25 mil en el solo Chocó". (Melo, 1974). Con posterioridad vendrá la aparición de la International Mining Co. y más recientemente, la mal llamada "colombianización".

Aunque las estadísticas sobre el producido de las minas de oro que publica el Banco de la República son poco confiables por la calidad de la información que a él transmiten las compañías multinacionales y porque existen formas de mercadeo no controladas, para visualizar la importancia que aún conserva la producción artesanal, obsérvese el Cuadro No. 1.

Como se ve, luego de un rápido descenso ha habido una relativa estabilidad en el porcentaje de participación en razón de algunas políticas oficiales, tendientes a reactivar la actividad motivadas en el precio del oro en el mercado internacional y a una nueva "fiebre del oro"

que se vivió en el país en la década pasada. Sin embargo, es observable también cómo aparecen algunas cifras que no son muy coincidentes con las tomadas de otras fuentes, lo que revela la extrema complejidad que significa el manejo acertado de estas estadísticas.

Para conocer la importancia de la actividad minera en el departamento del Chocó con relación al empleo, obsérvese el Cuadro No. 2 que muestra la estructura ocupacional; ésta es acentuadamente diferente con la nacional, ya que en 1973 el sector primario de la economía participa con más del 70% del empleo cuando en el país, el promedio para este sector sólo alcanza el 32.2%; la actividad manufacturera, en el mismo año, ocupa el 2.3% de la población chocona en tanto que en el país la cifra alcanza el 12.5%.

Otro indicador para conocer las reales características del desarrollo en el Chocó, que a pesar de su riqueza aurífera y ecológica, es el departamento con menores condiciones de vida, está representado por el producto interno bruto, tal como lo indica el Cuadro No. 3. Con tales valores el departamento ocupa el último lugar en la escala del producto y la distancia que lo separa de los demás departamentos se ha ido incrementando en los últimos años.

Un análisis de la PEA elaborado en 1974 considerando toda la población mayor de 12 años y menor trabajando, indica que en la ciudad de Quibdó se encuentra la segunda tasa de participación femenina entre las 22 ciudades consideradas con un 27.3% contra el 38.5% que es la tasa de participación masculina, situación que se conserva cuando se compara no con el total de la población sino con la población en edad de trabajar, en ese caso es del 15.9%. Sin embargo la tasa de desempleo es casi el doble de la registrada para el país puesto que en éste el 14.2% de las mujeres están desocupadas comparada con el 25.8% de las mujeres en Quibdó.

El comportamiento de la PEA 10 años antes puede observarse en el Cuadro No. 4. No existe otra información disponible que permita comparar o confrontar la evolución del grupo de trabajadores dedicados a la minería.

### C. LA POBLACION

La destrucción masiva de los indigenas que acompañó al proceso de conquista obliga a la Corona Española a introducir el comercio de esclavos africanos con el fin de absorber la demanda de mano de obra proveniente del nuevo continente; este hecho y no el criterio

# CUADRO # 1

COLOMBIA: PRODUCCION DE ORO ENTRE 1960 - 1972 (ONZAS TROY)

	1960		1965		1970		1972	
		%		%		%		%
Total Compañías Extranjeras	253 159.46		221 668.06		141 792.29		130 420.64	
Pequeños y Medianos Productores	180 787.91	41,7	94 559.11	29,9	59 725.73	29,6	56 396.10	30,2
Producción Total	433 947.37		316.267.17		201 518.02		186 816.74	

FUENTE: MELO, Héctor. "La Explotación del Oro en Colombia",



## CUADRO # 2

### CHOCO: EMPLEO POR SECTORES ECONOMICOS 1951- 1964-1973

	1951	1964	1973
1. Agropecuario	52.3 %	64.2 %	51.9 %
2. Minería	33.9	18.2	19.9
3. Manufactura	2.6	3.1	2.3
4. Construcciones	.6	1.8	1.4
5. Comercio	1.2	2.4	3.7
6. Transporte	.6	.8	.8
7. Comunicaciones	.2	.2	.2
8. Electricidad	.1	.3	.2
9. Bancos y similares	.1	.2	.2
10. Servicios Personales	5.9	6.0	13.1
11. Servicios Gobierno	2.5	2.7	6.3
TOTAL	100	100	100

FUENTE: INANDES. "El Desarrollo Económico Departamental"  
1960 - 1975. Chocó

### CUADRO # 3

#### CHOCO: P.I.B. A PRECIOS DE MERCADO. INDICES Y TASAS DE CRECIMIENTO

(Millones de pesos en 1970)

	1950	1960	1970	1975
PIB	131.3	247.3	335.3	409.9
Indice del Prod.	100	188.3	255.4	312.2
Participación del Chocó en Colombia	.27	.32	.26	.23

FUENTE: INANDES: "El Desarrollo Económico Departamental"  
1960 - 1975. Chocó.

CUADRO # 4

CHOCO, P.E.A. POR SEXO, SEGUN OCUPACION - 1964

TOTAL	Total 59844	Hombres 40136	Mujeres 19708
Profesionales, Técnicos y Afines	2.5%	1.4	4.6
Gerentes, Administradores y Directores	1.6	2.1	.7
Empleados de Oficina y Afines	1.4	1.4	1.3
Vendedores y Afines	1.8	1.8	1.8
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, etc	64.0	74.9	41.7
Mineros, Canteros y Afines	17.9	7.6	38.0
Conductores y Afines	8	1.3	.03
Artisanos y Operarios Semi-Industriales	4.3	5.3	2.1
Otros Artisanos y Operarios	.4	.3	.6
Obreros y Jornaleros N.E.O.C.	.9	1.3	.1
Trabajadores de Servicios Personales y Afines	4.0	1.8	8.6
Otros Trabajadores N.E.O.C.	.4	.5	.2
	100%	100 %	100%

FUENTE: DANE. XIII Censo Nacional de Población. Regiones del Chocó. Cuadro 24

NOTA: N.E.O.C.: No especificados en otra categoría.

racista de una supuesta capacidad innata del negro para el trabajo pesado en las minas a más de su capacidad de adaptación a los insanos climas del trópico, . es el origen del hombre negro en América. A Colombia llegarán por el importante puerto de Cartagena y distribuidos a todo el territorio, especialmente a la provincia de Popayán, a las orillas de los ríos Cauca y Magdalena y la zona minera de Antioquia. A finales del siglo XVIII entre los 800.000 habitantes de la Nueva Granada, 53.788 son esclavos.

Pero junto con su llegada viene también su rebeldía al trabajo esclavo, prueba es que en 1529 queman la ciudad de Santa Marta en la costa Atlántica y en 1600 se produce la revuelta de Cartagena que será origen del Palenque de San Basilio; esta situación continuará indefinidamente hasta la abolición y con diversas formas cuando no se le permite incorporarse, en igualdad de condiciones que el resto de la población, a la sociedad en formación.

Los primeros asentamientos negros en la Costa Pacífica se producen en la Provincia de Popayán y sólo a mediados del siglo XVIII llegarán masivamente a la zona del Chocó. En 1852 cuando se decreta la libertad definitiva de los esclavos ya muchísimos habían huído a las selvas de la Costa Pacífica, donde sobreviven con una rudimentaria explotación de las minas cuando el país centra su economía en otros rubros como el café; otros permanecieron durante algún tiempo más en las áreas próximas a los centros urbanos de la época, especialmente Popayán y Cali, subsistiendo de la agricultura para luego convertirse en los asalariados de la caña de azúcar o migrar hacia las zonas de la costa donde se habían establecido algunas comunidades negras de importancia. En los años siguientes se presentarán migraciones internas en la zona siguiendo las imposiciones que emanan del establecimiento de las compañías extranjeras que explotan el oro con el sistema de dragas, especialmente en la zona de los ríos Atrato, San Juan y Patía (ver al respecto los mapas migratorios tomados del trabajo de Robert C. West).

El Chocó con 225.936 habitantes, tiene solamente el 0.86% de la población residente en los departamentos (1973); con una tasa de crecimiento en el último período intercensal de 2.53 anual, inferior al promedio nacional. De este total de población el 87.1% es nativa.

En la caracterización de la población chocoana interesa destacar, de manera especial, el comportamiento de la variable demográfica: fecundidad, ya que cuando en el conjunto del país se muestra una marcada tendencia al descenso, (Cuadro No. 7) acá las familias continúan siendo numerosas y es posible observar una fecundidad muy alta.

El tropiezo del análisis está en la inexistencia de mediciones a nivel departamental, ya que como se manifiesta en otros apartes del trabajo, las agregaciones regionales no se corresponden con el comportamiento de la fecundidad de la mujer chocona, o en el peor de los casos, ni siquiera hay levantamientos de información que permitan hacer comparaciones.

La información censal de 1973 indica la existencia en la ciudad de Quibdó de una paridez media de 7,2 h/m, que es la más alta de todas las capitales departamentales, tal como se observa en el Cuadro No. 5; ésta se relaciona con una tasa bruta de natalidad estimada en 37%.

Para el nivel departamental, la TBN es del 44%; hechos los ajustes de la muestra censal con los resultados de la Encuesta Hogares (EH - 8), esta tasa bruta de natalidad en el "resto municipal" llega al 46%. (1)

La mayoría de los análisis del comportamiento de la fecundidad desagregados por áreas administrativas o geográficas realizados con posterioridad, (Cuadro No. 6) tienen como base una regionalización poco significativa; para observar el comportamiento de la población de que se ocupa este trabajo habría que mirar la "región pacífica", pero en las unidades de muestreo sólo está incluida la ciudad de Quibdó, con un 10.2% de los segmentos que al agruparse con otros que corresponden a ciudades como Cali o Pasto, con características socioeconómicas totalmente diferentes, anulan cualquier intento positivo de análisis.

Utilizando el criterio de que es población urbana la que reside en los centros poblados de más de 1.500 habitantes, el 32.9% se incluiría en esta categoría que se baja al 30.6% si se toma en cuenta el de "cabeceras municipales" que son la sede de las funciones político administrativas básicas y por tanto el lugar que se constituye en el eje de la actividad social y económica; pero también puede verse como algunos de éstos municipios no reúnen siquiera la condición de espacio urbano. Como se anota atrás, la población urbana es relativamente poca, y de ella la capital departamental -Quibdó- absorbe el 48.1% dado que es la única "cabecera municipal" que sobrepasa los 20.000 habitantes; las cabeceras de los 17 municipios restantes tienen

---

(1) Se considera "resto" a la población residente fuera del área correspondiente a la cabecera municipal.

CUADRO No. 5

COMPORTAMIENTO DE LA FECUNDIDAD EN ALGUNAS CAPITALS

DEPARTAMENTALES. COLOMBIA 1973

Capitales	Quibdó	Villavicencio	Montería	Pereira	Barranquilla	Bogotá	Cali
1) TBN	37	31	29	23	26	25	27
2) FT	5.25	3.55	4.08	2.66	2.97	2.87	2.89
3) $P_i$	7.2	6.7	6.5	5.9	5.2	4.7	4.6

Notas:

1) Tasa Bruta de Natalidad %.

2) Fecundidad Total h/m:  $5 \sum fx$ .

3) Paridez; en este caso corresponde a la alcanzada por el grupo de edad 45 - 49 años, lo que puede aproximarse a la Fecundidad Total retrospectiva.

FUENTE: DANE, Boletín No. 304 "Fecundidad en las capitales de Departamento". Muestra de Avance.

CUADRO No. 6

TASAS TOTALES DE FECUNDIDAD POR REGIONES

COLOMBIA: 1973, 1976, 1978

Año	Total	Región Atlántica	Región Oriental	Región Bogotá	Región Central	Región Pacífico
1973	4.60	4.99	5.48	2.87	4.61	4.75
1976 ENF	4.24	5.30	3.80	2.69	3.80	4.40
1978 EH	3.72	4.24	4.71	2.47	3.30	3.97

FUENTE:

Cuadro 14. "Edad, Estado civil, Fecundidad y Mortalidad de la Población Colombiana," Encuesta Hogares - Junio 1978, Boletín DANE No. 347

CUADRO No. 7

COLOMBIA: FECUNDIDAD TOTAL Y TASAS BRUTAS  
DE NATALIDAD 1960 - 2000

AÑOS	Fecundidad Total (FT) (Número promedio de hijos por mujer)			Tasa Bruta de Natalidad (Número de nacimientos por cada 1.000 habitantes.)		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
1960 - 64 <sup>1</sup>	7.0	6.1	7.9	48.0	41.6	53.7
1965 - 66 <sup>1</sup>	6.5	5.2	7.7	44.5	35.9	52.6
1967 - 68 <sup>1</sup>	6.0	4.6	7.4	41.3	31.9	50.6
1973 <sup>2</sup>	4.7	3.6	6.7	33.1	29.0	38.0
1976 <sup>3</sup>	4.2	3.3	6.1	31.1	27.6	36.2
1978 <sup>2</sup>	3.9	2.9	6.1	29.1	25.0	35.9
1980 - 85 <sup>4</sup>	3.4	-	-	28.8	-	-
1985 - 90 <sup>4</sup>	3.1	-	-	27.6	-	-
1990 - 95 <sup>4</sup>	2.8	-	-	25.5	-	-
1995 - 2000 <sup>4</sup>	2.6	-	-	23.1	-	-

FUENTES:

1. Elkins, H. "Cambio de Fecundidad" en La Fecundidad en Colombia, Encuesta Nacional de Fecundidad, Bogotá, ASCOFAME, Publicación No. 5, 1973.
2. DANE "La Fecundidad en Colombia 1978" Boletín Mensual de Estadística No. 325, Agosto 1978.
3. Corporación Centro Regional de Población (C.C.R.P.). DANE, Instituto Internacional de Estadística. Encuesta Nacional de Fecundidad, Colombia 1976. Resultados Generales, Bogotá, 1977.
4. DNP. Colombia: Proyecciones de Población 1975-2000. Documento DNP-UDRU-003, Bogotá, 1977.



cada una menos de 10.000 habitantes en su casco urbano. Este hecho es un fenómeno contrastante con el que se presenta a nivel nacional que indica un acelerado proceso de urbanización que avanza de un 30.9% de población residente en las cabeceras en 1938 hasta llegar al 60% en 1973; Chocó en 1951 tiene 14.8% de población urbana y alcanza el 23% en el censo de 1964. Este comportamiento se visualiza en el Gráfico No. 1 y los mapas Nos. 4, 5 y 6.

Por las características de la actividad económica predominante la mayor parte de esta población está localizada en las orillas de los ríos y en los esteros de la Costa Pacífica, en un patrón lineal de poblamiento que es opuesto al que impera en el resto del país influenciado por la cuadrícula española, pero que no puede calificarse como lo hace el estudio de la OEA citado por Nina de Friedemann: "es rebelde y sin espíritu de asociación (el negro) como lo demuestra la urbanización a lo largo de los ríos".

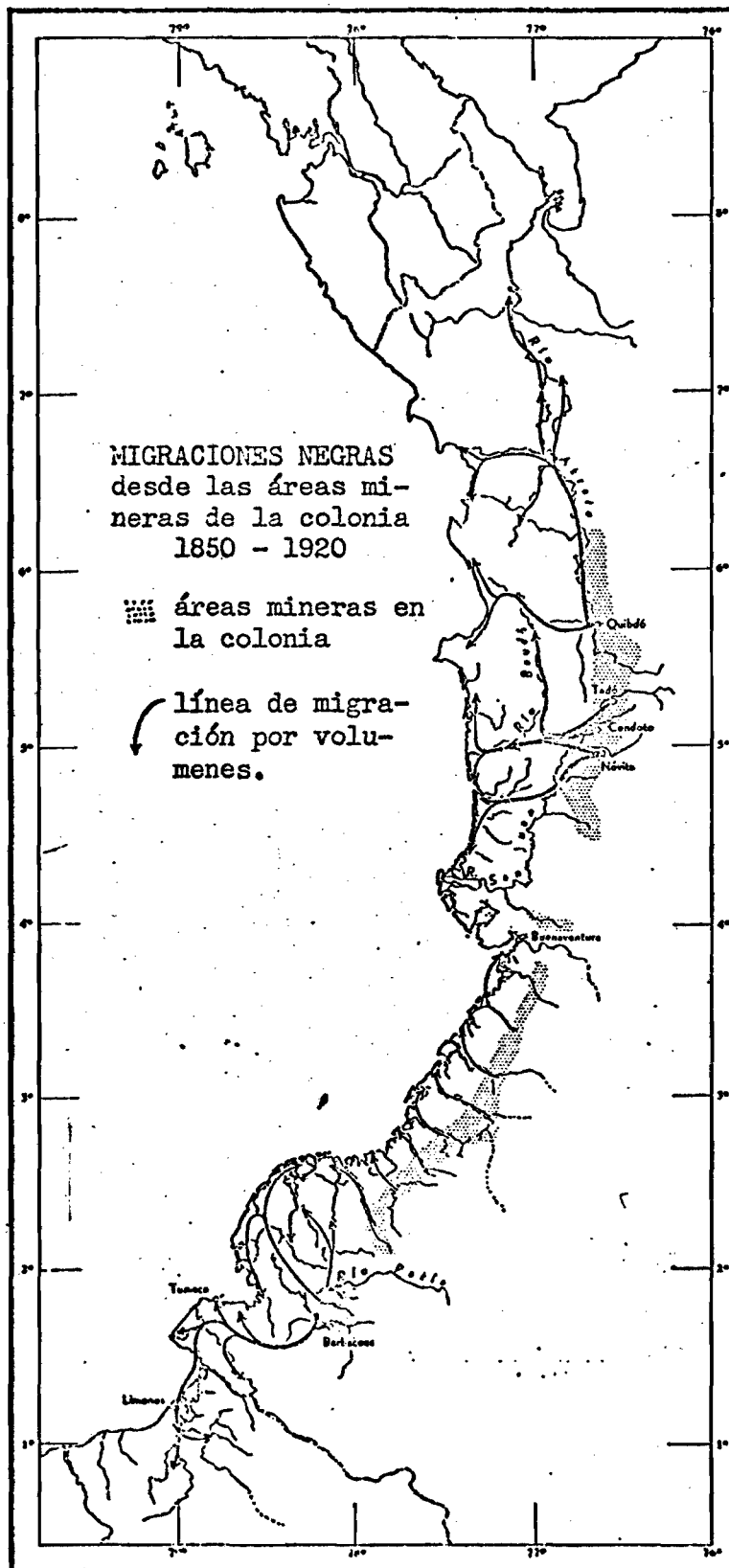
Como bien es sabido, en las tasas de crecimiento y en los procesos de urbanización influye notablemente la migración. En el caso del Chocó, con una inexistente red caminera, los "obstáculos a la migración" son mayores; se presenta un saldo neto migratorio negativo donde la tasa de emigrantes duplica la de inmigrantes. Los chocoanos se dirigen con preferencia a las áreas metropolitanas de Cali y Medellín, capitales de departamentos limítrofes con el suyo.

La composición por sexo y edad de la población chocoana y su evolución en los últimos tres censos, se observa en la pirámide construída para el efecto, Gráfico No. 2.

El índice de masculinidad que presenta la población chocoana en 1973 es de 92.1 dado que en el total de la población los hombres representan el 47.95%; en las áreas urbanas el índice de masculinidad desciende a 82.4%. En el Gráfico No. 3 se puede observar la distribución de la población por sexos en los últimos tres censos en los distintos municipios del departamento; notándose que en la cifra a nivel departamental se ocultan diferencias importantes.

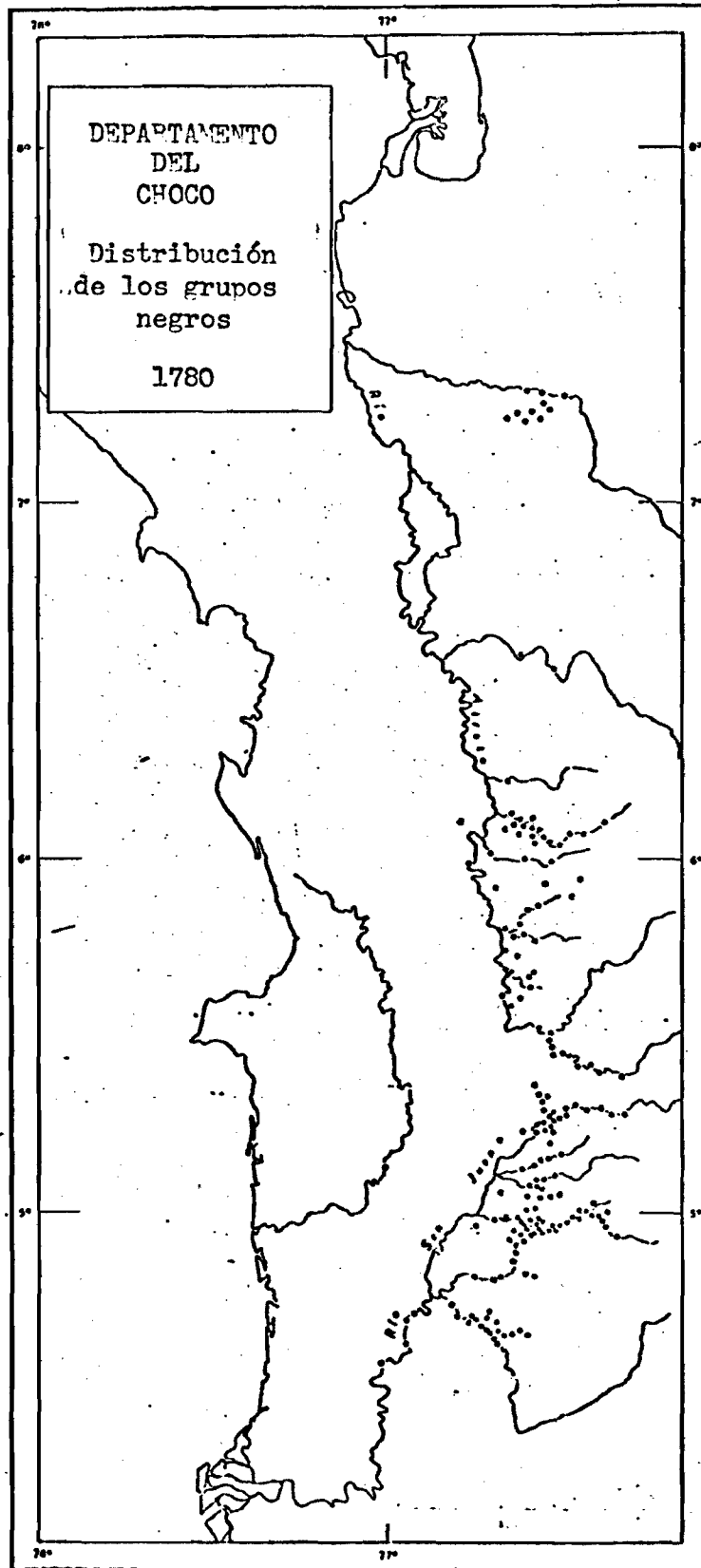
Tal como podría esperarse, los municipios en que predomina la actividad minera tienden a tener un índice de masculinidad menor que el de aquellos en que esa actividad tiene menos importancia, tal es el caso de Condoto, Itsmina, Nuquí. La explicación que puede darse sobre el índice en los centros urbanos, especialmente en la ciudad de Quibdó, es la aparente mayor migración masculina fuera del departamento que se desplazaría hacia centros urbanos mayores en donde se hace notoria su presencia, caso de los braceros del puerto de Buenaventura, o los obreros de la caña de azúcar en el valle del Cauca.

En el "Plan Chocó" del Departamento Nacional de Planeación elaborado en 1975 se indica que la tasa de mortalidad es del 14.2% que estaría siendo superior en un 60% a la tasa promedio nacional, cifra que debe estar subestimada dado lo precario de los sistemas de salud y atención médica existentes en el departamento; en 1976 existían 280 camas hospitalarias para atender la población del departamento; por supuesto el mayor número se concentra en la capital.



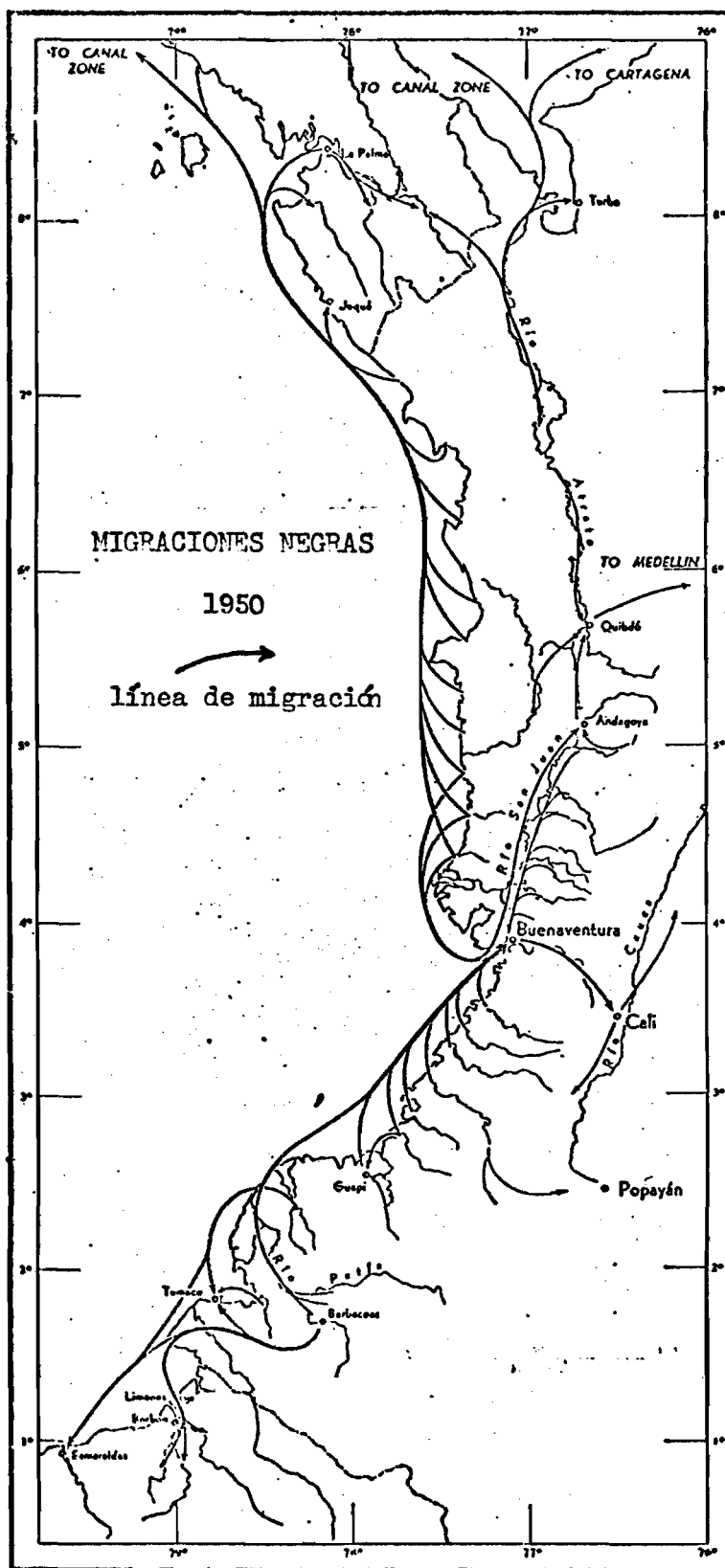
Fuente: West, Robert C. "The Pacific Lowlands of Colombia"  
mapa 18 pág, 105





Fuente: West, Robert C. "The Pacific Lowlands of Colombia"



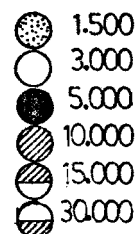


Fuente: West, Robert C. "The Pacific Lowlands of Colombia"  
 Mapa 19 pág. 107



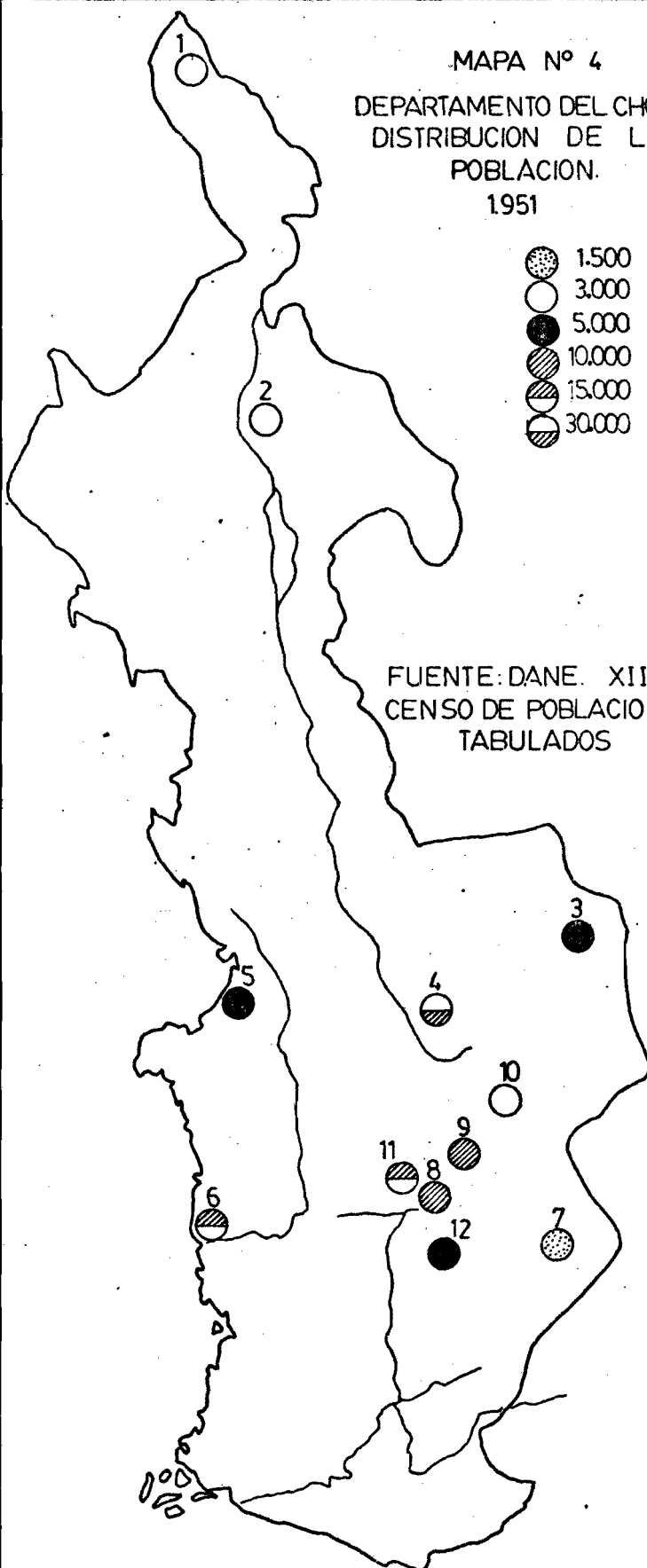


MAPA Nº 4  
DEPARTAMENTO DEL CHOCO  
DISTRIBUCION DE LA  
POBLACION.  
1951



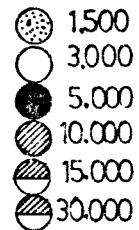
FUENTE: DANE. XII  
CENSO DE POBLACION  
TABULADOS

- 1 ACANDI
- 2 RIOSUCIO
- 3 EL CARMEN
- 4 QUIBDO
- 5 NUQUI
- 6 BAJO BAUDO
- 7 SAN JOSE DEL  
PALMAR
- 8 CONDOTO
- 9 TADO
- 10 BAGADO
- 11 ITSMINA
- 12 NOVITA



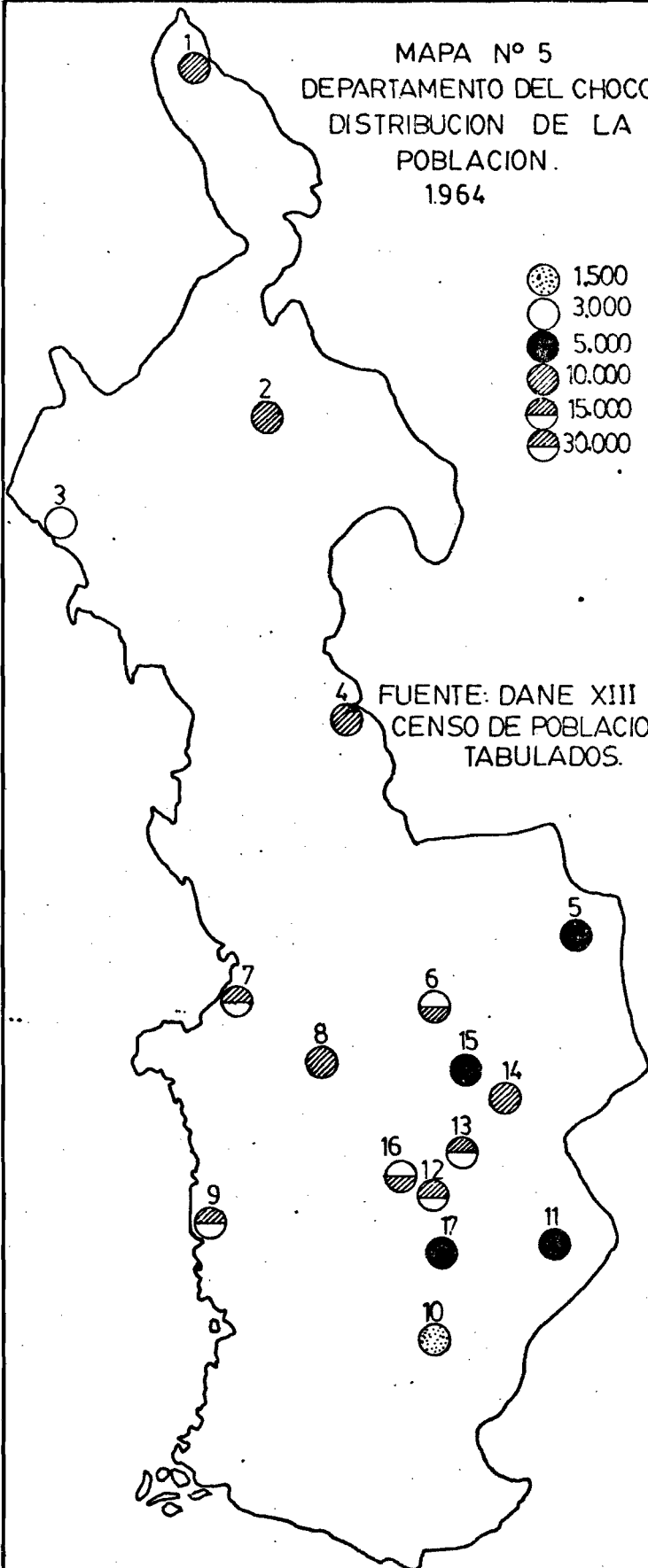


MAPA N° 5  
DEPARTAMENTO DEL CHOCO  
DISTRIBUCION DE LA  
POBLACION.  
1964



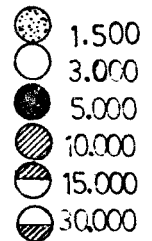
FUENTE: DANE XIII  
CENSO DE POBLACION  
TABULADOS.

- 1 ACANDI
- 2 RIOSUCIO
- 3 JURADO
- 4 BOJAYA
- 5 ELCARMEN
- 6 QUIBDO
- 7 NUQUI
- 8 ALTO BAUDO
- 9 BAJO BAUDO
- 10 SIPI
- 11 SAN JOSE DEL PALMAR
- 12 CONDOTO
- 13 TADO
- 14 BAGADO
- 15 LLORO
- 16 ITSMINA
- 17 NOVITA





MAPA N° 6  
DEPARTAMENTO DEL CHOCO  
DISTRIBUCION DE LA  
POBLACION  
1973



1. ACANDÍ.
2. RIOSUCIO.
3. JURADO.
4. BOJÁYA.
5. EL CARMEN.
6. QUIBDO.
7. NUQUI.
8. ALTO BAUDO.
9. BAJO BAUDO.
10. SÍPI.
11. SAN JOSE DEL PALMAR.
12. CONDOTO.
13. TADO.
14. BAGADO.
15. LLORO.
16. ITSMINA.
17. BAHIA SOLANO.
18. NOVITA.

FUENTE: DANE: XIV  
CENSO DE POBLACION

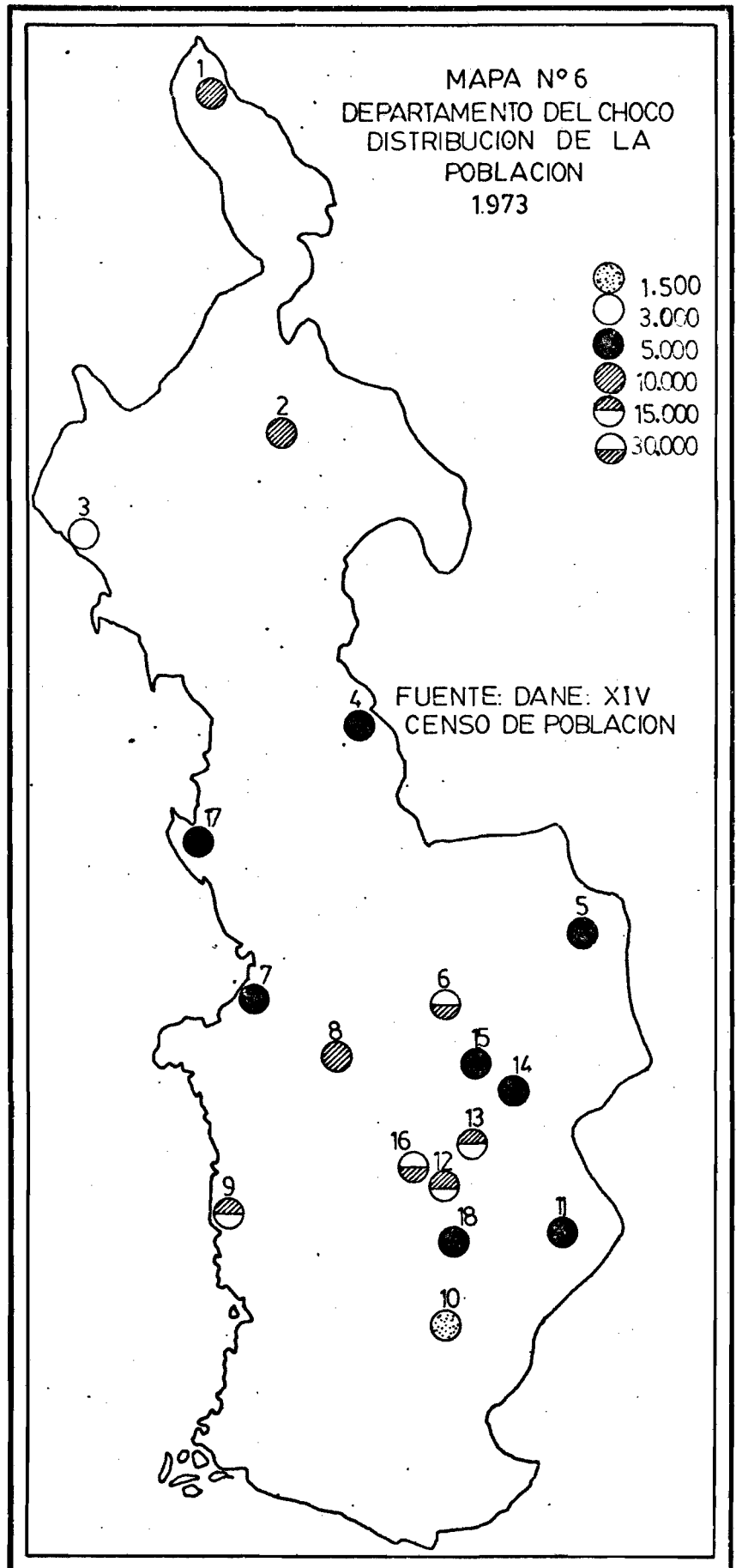


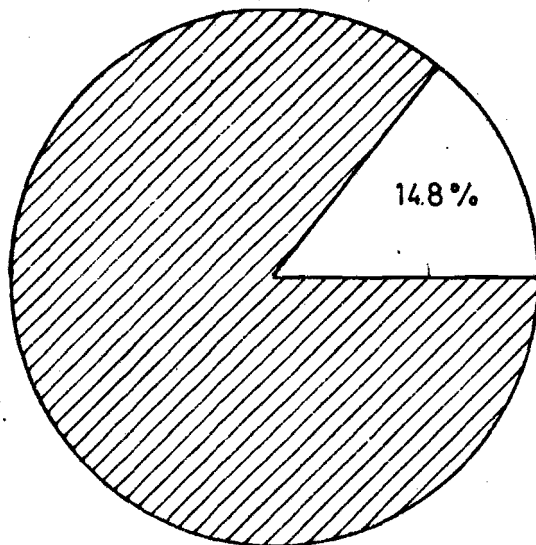


GRAFICO Nº 1

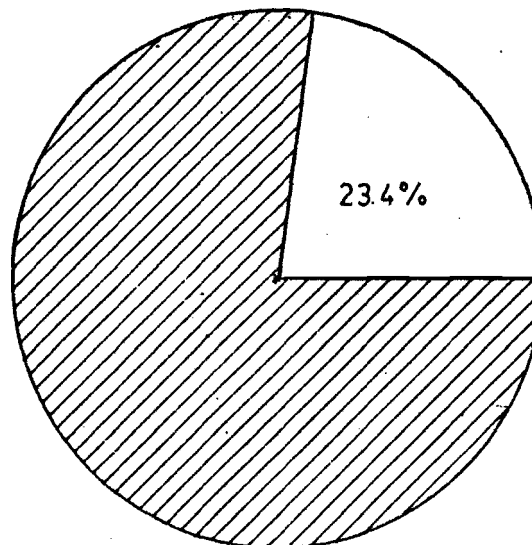
CHOCO.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN ZONA DE RESIDENCIA  
EN LOS CENSOS DE 1951, 1964, Y 1973

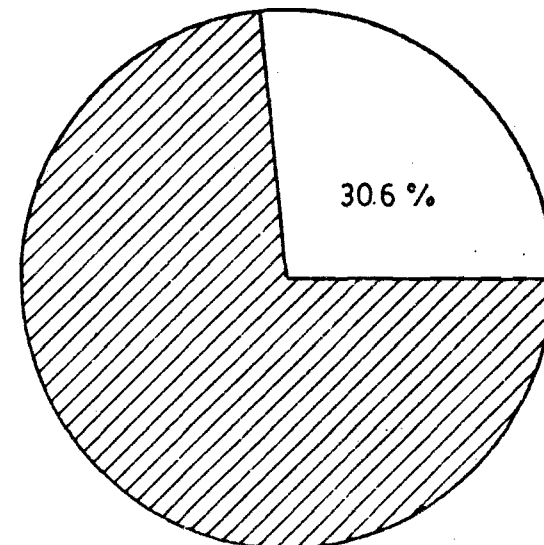
1951



1964

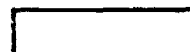


1973



CENSO	CABECERA	RESTO
1951	14.8 %	85.2 %
1964	23.4 %	76.6 %
1973	30.6 %	69.4 %

CABECERA.



RESTO



FUENTE: DANE.

XII CENSO DE POBLACION 1951.

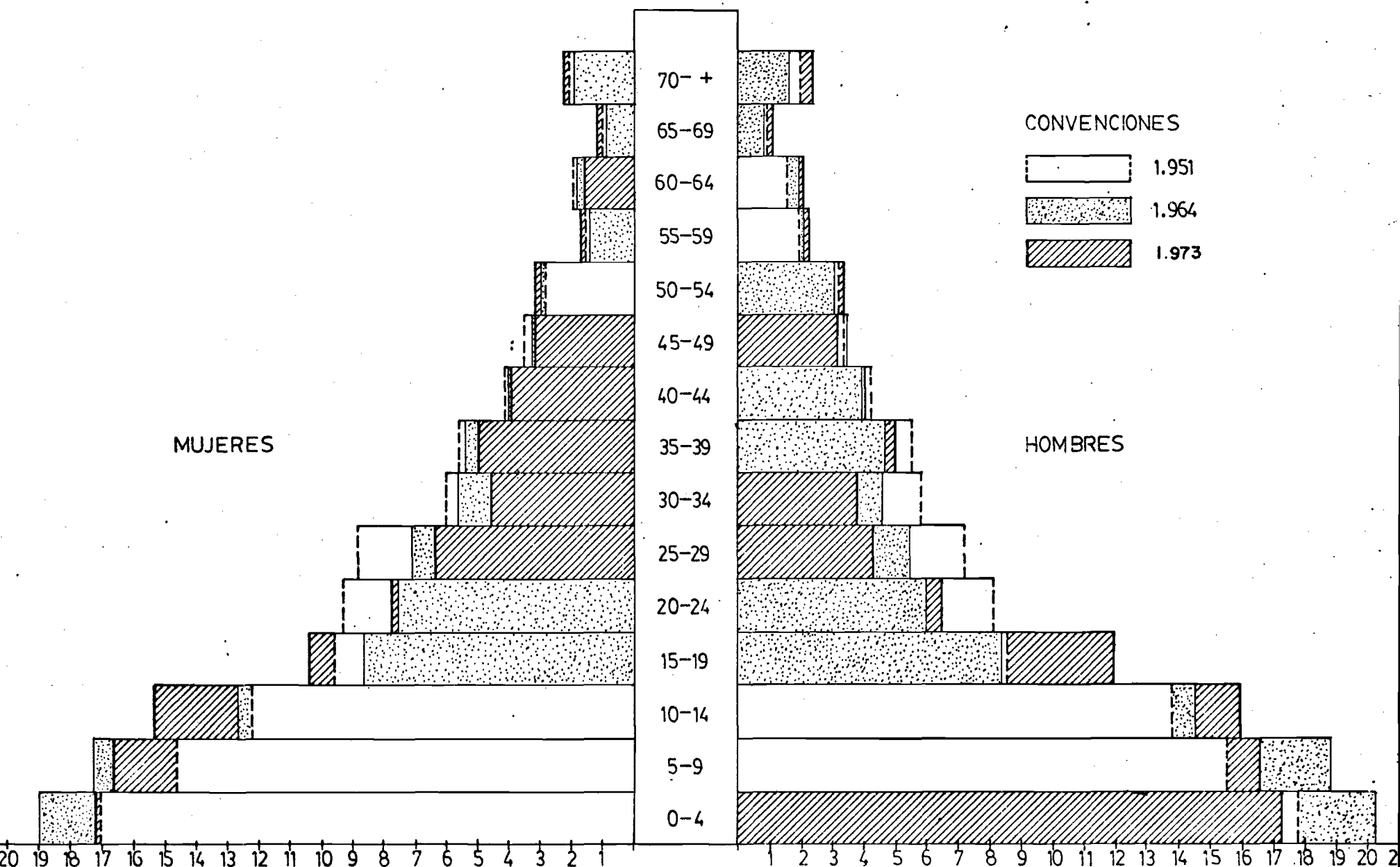
XIII. CENSO DE POBLACION RESUMEN  
DEL CHOCO 1969.

XIV CENSO DE POBLACION MUESTRA  
DE AVANCE. 1974





CHOCO: COMPOSICION POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACION TOTAL SEGUN LOS CENSOS 1951 1964 Y 1973



FUENTE: DANE XII CENSO DE POBLACION Y VIVIENDA. DEPARTAMENTO DEL CHOCO

XIII CENSO DE POBLACION. RESUMEN DEL CHOCO 1969

XIV CENSO DE POBLACION. MUESTRA DE AVANCE 1974

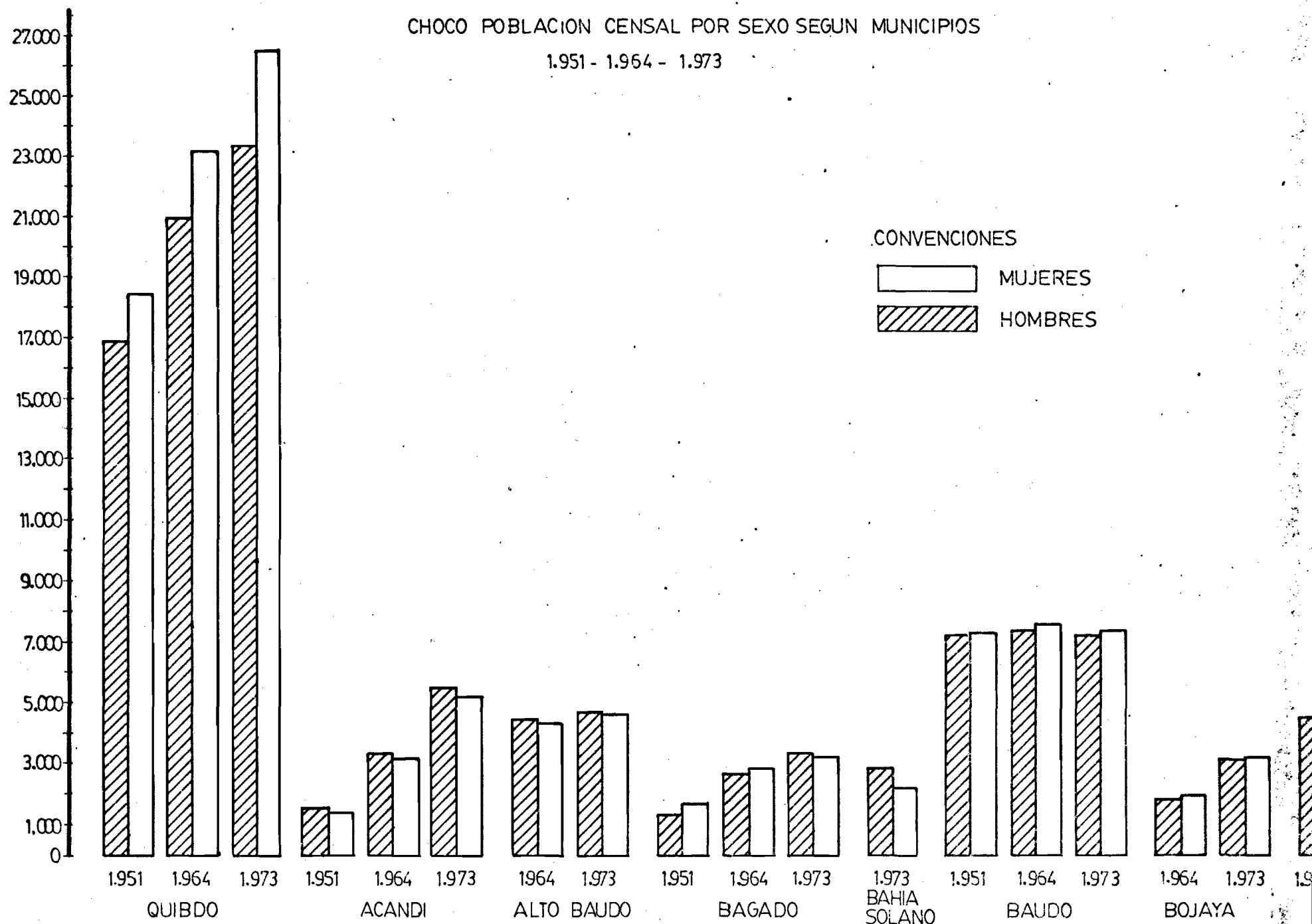


PERSONAS

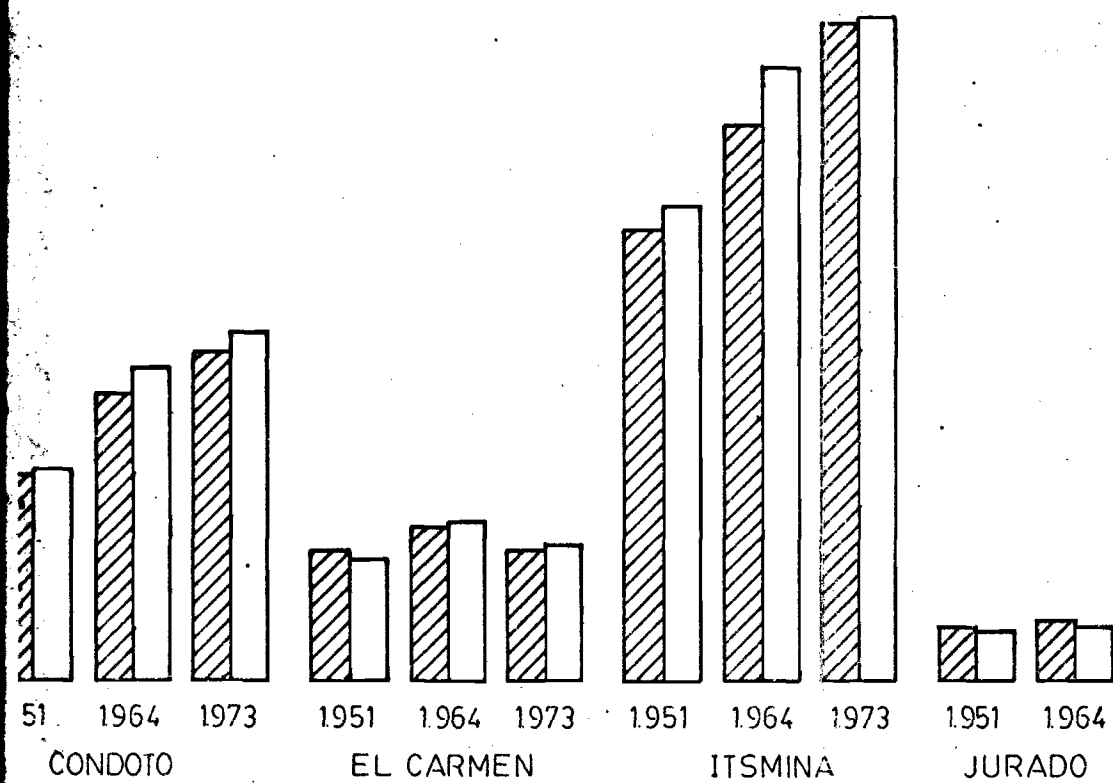
GRAFICO Nº3

CHOCO POBLACION CENSAL POR SEXO SEGUN MUNICIPIOS

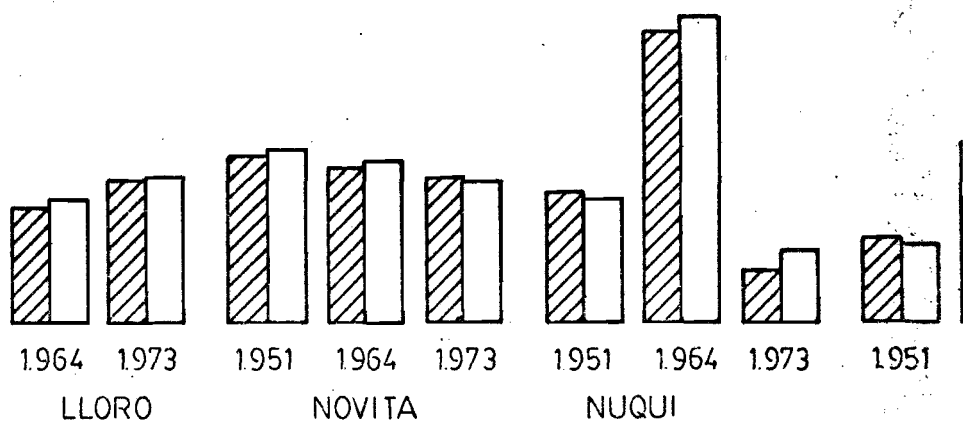
1.951 - 1.964 - 1.973

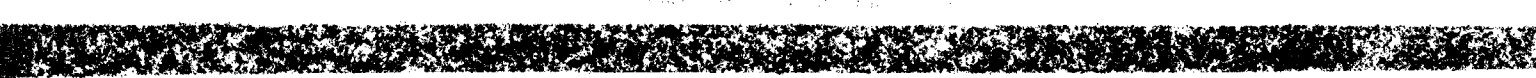


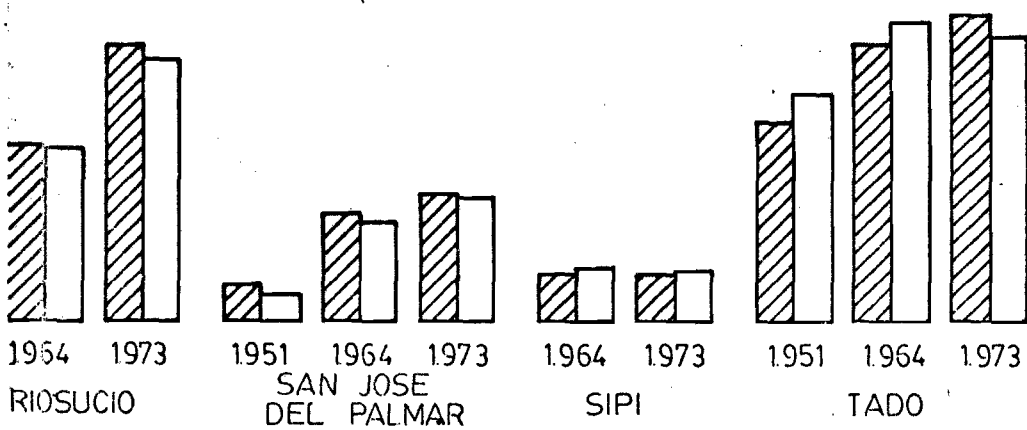




FUENTE:  
DANE. ESTADISTICAS CENSALES  
1951, 1964, 1973











## CAPITULO II

### RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN EN LA MINERÍA

Tal como se constata en el proceso histórico, de los grupos negros que habitan la región del Chocó y la Costa Pacífica, su vida ha girado en torno a la actividad minera y la agricultura de subsistencia, y en esas actividades concretas se encuentra hoy. El esclavo negro que huyó para conformar los palenques se refugió en las zonas más inhóspitas e inaccesibles para los blancos; el esclavo liberto sin ningún arraigo con la tierra de sus amos, emigra a los mismos sitios en busca de los poblados que han conformado los miembros de su raza y que están dispersos sobre las costas y algunos sitios ribereños al interior del país, tal como se había distribuido para la producción esclavista; en el caso de la Costa Pacífica se realiza su desplazamiento desde las áreas mineras de Barbacoas, Condoto, Nóvita, etc. hacia la desembocadura del río Patía en el sur, el río San Juan y el Atrato, dirigiéndose en éste último también en sentido contrario, hacia la zona del Darién Chocoano; allí habría de dedicarse fundamentalmente al trabajo minero con técnicas rudimentarias.

Un grupo mucho menor, intentará con la agricultura la subsistencia, hacer frente a la expansión de la "revolución verde" como se ha llamado a

la aparición en gran escala de los cultivos industriales de caña de azúcar; pero ni el capital disponible por los grupos negros ni los cultivos de maíz, plátano, arroz, yuca, tomate, etc., podrán enfrentarse a la demanda de la expansión capitalista. Su opción oscilará entonces entre convertirse en peón de los ingenios o migrar a las áreas urbanas para ocupar los oficios más rudos y "marginales" de la estructura ocupacional. Es en términos más claros la disputa entre la producción agrícola de subsistencia y la expansión del capital a la agricultura.

En estas condiciones, tenemos que la explotación del oro ha constituido la actividad vital del minero negro del Chocó; siempre ha dependido de su capacidad de organización para el trabajo pues no ha dispuesto ni del capital ni de los recursos técnicos que le permitan alcanzar una productividad mayor a la satisfacción de sus necesidades básicas. De otro lado requiere la producción de ciertos alimentos puesto que por su alejamiento de los centros urbanos y en algunos casos de la economía de mercado, le son difíciles de adquirir; aprovechando las vegas de los ríos cada familia tiene una parcela o "chagra" para el cultivo de productos básicos: plátano, maíz, chontaduro.

En ningún caso, durante el presente capítulo se considera el trabajo que pueden desarrollar grupos de población negra que trabajan para las compañías mineras que actúan con el sistema de dragas, pues aparte de implicar una vinculación con la misma, la remuneración en salario fijo, ya que corresponde a sistemas mecanizados de explotación.

La explotación minera artesanal del oro se realiza hoy en idénticas condiciones a como se hizo cuatro siglos atrás, con predominio de los sistemas indígenas de extracción; conocidos con el nombre de "mazamorreo", bien sea en los riachuelos del área o en las gravas interfluviales de las corrientes modernas.

El trabajo del minero, tanto de hombres como de mujeres, empieza a partir de los 12 años cuando sus padres lo llevan al trabajo de la mina para que uniéndose al grupo familiar empiece a ejercer los derechos que le corresponden por tradición cuando se pertenece a una comunidad como la que reseña el trabajo de Niña S. de Friedeman en Barbacoas, Nariño, y/o para que colabore en las tareas requeridas para la explotación. El trabajo en la mina se realiza por hombres y mujeres pero cada uno tiene una función asignada previamente de acuerdo a su edad, sexo, y capacidad de trabajo.

El primer elemento que puede considerarse heredado de la época de la colonia en la organización del negro para el trabajo minero consiste en

una jerarquización de funciones basada en la delegación de responsabilidades y autoridad.

En todas las explotaciones se trabaja bajo la autoridad de un "capitán" quien tiene a su cargo la repartición de los producidos con base en sus cuentas de tiempo trabajado por cada uno; el mismo "capitán" ha distribuido cada día el trabajo y vigilado el cumplimiento de las labores. Esta persona está cumpliendo las actividades que en el pasado efectuó el "señor de cuadrilla" o el "administrador de minas", personas con un rango superior al esclavo, pues eran propietarios en el primer caso o blancos y mulatos en el segundo; el primer negro con responsabilidades era el "capitán de cuadrilla" que se encargaba de la disciplina, la comida y la recolección del oro producido para entregarlo al administrador. En la actualidad la función de "capitán" la ejerce, para las unidades domésticas, el padre o el hijo hombre mayor; en el trabajo comunal, la comunidad nombra un capitán quien trabaja en coordinación con un representante mayor del grupo.

En general, las minas de veta se trabajan con las aguas lluvias almacenadas en las partes altas de la mina, lavando las rocas que se extraen del terreno en donde está la veta. La primera acción es desmenuzar la tierra rocosa en que se encuentra la explotación, retirando las piedras a través de las cadenas de manos o "guascas", los hombres y las mujeres jóvenes ejercen esta actividad; el hombre con una barra de hierro es quien rompe las rocas y logra el desprendimiento de éstas siendo la actividad que mayor esfuerzo físico requiere; cuando se da el caso de que en una explotación familiar no existan hombres adultos, "se invoca el parentesco de un hombre, porque en el universo del trabajo minero no puede faltar el varón" (Friedemann, 1974), las piedras son acumuladas en sitios alejados que no impidan el trabajo ni destruyan las zonas cultivables o se utilizan para construir el canalón; el agua acumulada permite lavar el cascajo y las arenas resultantes se depositan en el canalón, donde los hombres y las mujeres más viejos la lavan hasta obtener la "mazamorra"; con el apoyo de la batea de madera, las mujeres separan los granos de oro. Esto lo describe y analiza muy bien Nina de Friedeman.

El trabajo minero está repartido en dos fases, aunque en la mayoría predomina el trabajo familiar; en zonas como la del río Guelmambí, Barba-coas, donde los grupos negros han permanecido más alejados del contacto con la sociedad nacional es posible distinguir perfectamente entre la mina comunal o "compañía" y la explotación a nivel de la unidad familiar o "mina comedero", situación que será fundamental en la comprensión de la organización familiar del grupo negro; por esta razón se describirá ampliamente el proceso, ya que aunque la investigación no está hecha en

territorio chocoano; la situación allí es similar. El trabajo semanal está repartido en las labores de estas dos minas; generalmente en partes iguales de tiempo, con una intensidad máxima en los períodos de invierno de 10 - 12 horas al día.

En la "mina comedero" se mazamornea al final del período de trabajo semanal para obtener el oro depositado en las arenas lavadas durante ese período y que será comercializado inmediatamente por uno de los miembros de la familia para adquirir en el mercado mayor las provisiones de que no se dispone en su lugar de residencia; el trabajo ha sido realizado exclusivamente por miembros de la familia.

En la "mina comunal" donde la familia básica está ejerciendo un derecho ancestral, se realiza el trabajo minero el resto del tiempo, siendo factible que en tal actividad comunal no participe toda la familia ya que ésta puede delegar su representación en uno solo de los suyos; dependerá del "corte" en que se esté efectuando el trabajo y el período de lluvias. La producción final en esta mina sólo se obtiene al final del "corte", generalmente de tres meses cada período, cuando a cada uno se le liquida por parte del "capitán" el monto correspondiente a la cantidad de trabajo aportado. Este dinero se va a destinar básicamente a los "gastos extras" como son las celebraciones religiosas, la adquisición de las pocas herramientas de trabajo, los animales domésticos, la ropa, etc.

Por la migración masculina el derecho a participar en la "mina compañía" es ejercido por las mujeres en la mayoría de los casos de ésta área.

Quando en el trabajo comunal han participado familias que no tenían el derecho en la mina, la distribución del producido adquiere otras formas que en general tienden a indemnizar o pagar un tributo a los miembros del grupo que tienen el legítimo derecho y que voluntariamente han accedido a que esas personas o familias trabajen en el sitio que a ellos les corresponde. Los derechos para la explotación de una mina han sido adquiridos a través de una concesión del estado, previa una solicitud para el efecto por parte del o los interesados, ya que constitucionalmente la riqueza del subsuelo es de propiedad nacional, la concesión da el derecho para explotar los recursos minerales mas no concede ninguno de propiedad sobre los terrenos en que se encuentra la mina, los que siguen perteneciendo al gobierno; este hecho ha facilitado la posterior expropiación o compra de los derechos por las compañías extranjeras a los grupos que desde años atrás estaban asentados en las zonas de explotación aurífera.

La organización general del trabajo minero se plantea en las siguientes definiciones:

"Con el término mina el minero identifica el caserío donde vive, las chagras familiares, las minas comederos y las minas compañías comunales. En otras palabras, se refiere a todo el complejo de organización social y trabajo a que él, su familia y otros individuos y familias pertenecen...

Mina Mayor es la unidad socioeconómica conformada por el territorio y los grupos de descendencia ramajes provenientes de hermanos ancestros fundadores y dueños originales del terreno. Cada grupo tiene el dominio de una porción del territorio y sus miembros reclaman derechos a través de líneas consanguíneas de descendencia masculinas o femeninas enfocadas hacia el ancestro o antiguo del que toman el nombre.

Mina Menor es la unidad socioeconómica conformada por el territorio y el grupo de descendencia constituido por familias elementales que generalmente reclaman su pertenencia y derechos a través del padre o de la madre, trazando una línea consanguínea por ascendientes masculinos o femeninos hacia el ancestro focal" (Friedemann, 1974).

En este caso, el ejercicio de este derecho al trabajo está ligado, indisolublemente al sistema de organización social que la comunidad del río Guelmambí presenta desde el siglo pasado cuando adquirieron por concesión del gobierno los títulos correspondientes que autorizaban la explotación de las riquezas auríferas; por supuesto que no se partió desde ese único momento con toda la estructura social que hoy presenta, sino que fue ese el momento culminante en la conformación de lo que los mineros reconocen como "troncos" de descendencia.

Un individuo recibe el derecho a ser miembro de un tronco particular por su padre o su madre, este hecho le es inmodificable, pero a su vez tiene el derecho a elegir "un ramaje" según las normas de la comunidad que se manifiesta en la participación constante en los trabajos de la mina comunal propiedad del ramaje en el cual está ejerciendo activamente sus derechos, a este hecho se agrega el lugar que ha elegido para establecer su residencia en el área de la mina mayor, teniendo sus cultivos en el área correspondiente a ese grupo. Así sus "derechos activos" y los de su familia serán representados por la vivienda, los cultivos de subsistencia y la explotación de la "mina comedero" en los terrenos del ramaje que es propietario en conjunto e indivisiblemente de un territorio en que se explota el oro de una "mina compañía".

Para la elección del ramaje, el individuo puede optar siguiendo la línea masculina o femenina que le dan sus ascendientes. Pero conjuntamente con la activación de este derecho, han quedado otros "derechos latentes" que están representados en el no elegido o activado inicialmente entre paterno y materno y los de su mujer, que siempre proviene de otro ramaje y aún de otra mina mayor. Estos "derechos latentes" pueden ser activados en casos de dificultades en la producción de la mina compañía, calamidades, etc., pero muy especialmente para el caso interesa saber que éstos derechos pueden ser activados en "situaciones en que uno de los grupos fuera demasiado grande para su territorio o por el contrario cuando en el trabajo comunal de una mina compañía no se reuna el número de gente requerida para una labor continuada..." (Friedemann, 1974).

El caso de la comunidad del río Guelmambí donde se ha explicitado la descripción anterior sobre el trabajo minero, se puede observar el funcionamiento de la parcela o "chagras" como parte integral de su derecho sobre el asentamiento en un lugar determinado del ocupado por el ramaje; bien puede haberla adquirido directamente de sus padres, en el caso de los hombres, dado que cuando cumplen los 18 años se les entrega una porción de terreno para que adecúen y cultiven, contribuyendo inicialmente al hogar paterno y luego al sostenimiento de su propia familia. En caso de que no tenga este derecho cuando se configura una nueva unión y van a ejercer su derecho en el ramaje, es decir lo va a activar, con la fijación del lugar de residencia -"parar la casa"- la comunidad le asigna el terreno para la "chagra" y bien puede estar en la orilla del río o en el monte y en el mejor de los casos, cuando la comunidad es poco numerosa, en ambos sitios; puede entonces adquirir el derecho al cultivo del suelo por sus padres o por los derechos de su compañera, situación que se traspasa de una generación a otra.

En la "chagra" el minero trabaja fundamentalmente en los períodos durante los cuales las lluvias son menos numerosas y el trabajo en la mina decae; este período lo aprovecha para desmontar y preparar el terreno con un sistema similar a la roza indígena pero en este caso no por acción del fuego sino con agua, sembrar los colinos de plátano, el chontaduro, etc. En estas actividades también existen una división técnica y social del trabajo puesto que toda la familia se desplaza de la mina. La mujer ejerce la pesca en el río, los hombres siembran, cortan madera y elaboran las canoas, los jóvenes revisan trampas para la cacería de los animales de monte que completan la dieta alimenticia, etc.

Revisando el proceso histórico que originó estos grupos y los sistemas de trabajo, se observa como por ejemplo en el Cauca y en el Vallé del Cauca

la liberación de los esclavos encontró diferentes reacciones entre los amos que los requerían para el trabajo en las minas y haciendas; los Arboleda, los Mosquera, familias esclavistas de tradición se negaban a perder sus ventajas y lucharon siempre por lograr nuevas formas de sometimiento que les garantizase el abastecimiento de mano de obra; otros como Joaquín Mosquera decidieron abandonar el territorio y buscar otros horizontes; "Por haberme hallado peregrinando por el Cantón de Caloto, recogiendo los ripios de mis propiedades de minería, y no hay figura retórica en esas expresiones, pues la libertad simultánea de los esclavos ha hecho por allá el efecto que hace un terremoto en una ciudad cuando la derriba... Les he arrendado las minas con todos sus entables a vil precio ... Son pues, dueños de mis propiedades, quedándome una especie de dominio útil que podría darme la quinta parte de mi renta antigua, si me pagan, lo que dudo mucho". <sup>1)</sup> Estos negros pertenecen al grupo que podría llamarse privilegiados puesto que accedieron a la tierra sin los sacrificios de la mayoría.

Julio Arboleda fue el primero en ofrecer un salario a los antiguos esclavos, 3 reales diarios para trabajar en las haciendas productoras de caña de azúcar, y fue también el primero en escuchar la negativa del negro a convertirse en trabajador asalariado, o mejor en esclavo del salario; su descendencia asumió la lucha contra los libertos que pretendían apoderarse de un pedazo de tierra para trabajar.

Sergio Arboleda escribe en 1878: "Cuando yo era joven, el río de Palo, nuestro lindero con Pilamo, corría al medio de un bosque del cual quedaba al lado de la Bolsa una faja llamada La Perezosa, en la cual estaban las labranzas pertenecientes a los esclavos de Japio y de la Dominga. Yo solía ir de paseo a estas tierras y por eso las conocí. Mientras hubo esclavos estuvimos en posesión material de ella; ... En los años 60 hallé El Palo tan anarquizado que no pude averiguar quiénes y con qué títulos habitaban allí... En vista de esto, juzgué que no había otro medio de remediar el mal que ocupar materialmente el terreno..." (Mina, 1975).

En estas condiciones el negro trató de producir sus medios de subsistencia sin amarrarse a sus antiguos amos como asalariado.

Pero el desarrollo capitalista de la agricultura y en especial, el crecimiento de los cultivos de caña para la producción de azúcar requerían de

---

1) Joaquín Mosquera 1852, citado en Posada y Restrepo. La esclavitud en Colombia y Leyes de Manunisión, pp 83/84.



tierras en extensión y de la apertura al mercado internacional; en primer lugar aparece la construcción de la carretera al puerto Buenaventura y años más tarde la apertura del Canal de Panamá dará un tránsito expedito a las mercancías del Pacífico con los principales puertos norteamericanos; por tanto no es extraño que a finales de los años 60 en el siglo pasado, el cónsul de EE.UU James Eder, estableciera la más grande y moderna plantación de azúcar en una propiedad de 1.000 hectáreas; en 1881 era el mayor productor del Valle con más de 5 millones de libras de azúcar al año. Todo este proceso va necesariamente unido a una serie de acciones oficiales contra los negros para obligarlos a trabajar como asalariados y despojarlos de la tierra que estuviesen usufructuando; ya en 1858 el periódico El Tiempo había publicado la circular de Miguel Pombo que establecía una ley de control de "vagos" en el Estado del Cauca; en ella se quejaba de que la abundancia y prosperidad de los años anteriores había desaparecido y que en tanto en los campos las gentes no tenían ocupación alguna, que se dedicaban a vegetar y en el peor de los casos, al pillaje; con base en éstas consideraciones pedía a los alcaldes: "... los obligue al trabajo por su propia cuenta, o los concierte forzosamente con otros agricultores que viven consagrados al trabajo y que tanto necesitan de sus brazos. Hay otra clase numerosa que vive también en la holganza y disipación: tales son los jornaleros de quienes no sólo hay una queja general de que no cumplen sus compromisos, sino que con mucha frecuencia se les ve en constantes bebezones y zambras..."

En esta tarea de sometimiento también se utilizaron otras armas no violentas como el convencimiento y el empleo de los sistemas de organización que el negro heredó de sus trabajos anteriores y que como se ve vió en la organización minera, siguen siendo válidos con algunas modificaciones. En 1871 Sergio Arboleda instruye a sus administradores para que en una de sus haciendas... "si se presenta un negro formal y de un poco de energía que pueda ayudar útilmente en Quintero, se debe tratar para capitán"; ya se dijo que funciones cumple un "capitán" en la organización del trabajo entre los negros.

Entre los muchos otros aspectos que se hace necesario conocer para un completo manejo del problema, está el referente a la propiedad privada de la tierra. Acá sólo habrá una indicación somera de las características de este evento.

El negro esclavo, luego liberto, sin un solo título de propiedad se ha iniciado en lo más bajo de la escala social, en la cual la propiedad privada es uno de los elementos que promueven la movilidad social; cuando obtuvo su libertad por la fuerza a través de la formación de los palenques, logró adquirir propiedad de hecho sobre un territorio, pero para él su significado no era el del derecho positivo, sino un elemental derecho a la existencia

que se garantizaba con el usufructo de un territorio en el que habitaba.

Por supuesto que no puede esperarse que tal concepción continúe vigente hoy, pero sí ha heredado algunos aspectos que le confirman en una cierta particularidad respecto a la propiedad privada.

En el caso de la actividad minera, los títulos de explotación que ha recibido del Estado a través de "las concesiones" sólo le garantizan el derecho a la explotación del subsuelo; generalmente éstas se han dado en "terrenos baldíos" propiedad del mismo Estado que está en posibilidades de adjudicarlo a quien demuestre posesión efectiva durante un número determinado de años. Como en su mentalidad no ha estado la preocupación de constituirse en propietario, amo y señor absoluto de tales terrenos, nunca ha reclamado los títulos de propiedad sobre el suelo; de este hecho se valieron las compañías extranjeras que llegaron para la explotación mecanizada del oro, y se valen hoy los colonos que tienden a desplazarlos del territorio que ocupan. No es un simple problema de legalización de títulos, es una concepción sobre el significado de la propiedad privada lo que está entre medio.

Este hecho se refleja en un aspecto más. Todas las descripciones que se han hecho sobre el amoblamiento o equipamiento de la vivienda coinciden en que éste es mínimo; no porque el negro minero nunca haya tenido posibilidad de adquirir otros bienes, sino porque "la ostentación de la sociedad de consumo" no se le ha impuesto como signo de valoración social. Sólo los elementos que le son indispensables para substituir: una vivienda y el terreno que ella ocupa, que muchas veces está lista para "ser llevada a otro sitio" cuando las condiciones de trabajo cambian; el espacio que ocupe la parcela si ella existe, y algunos otros elementos para el uso diario que le dan el mínimo de confort. Su vida, su futuro, no están marcados por el signo capitalista de acumulación.

Tal situación necesariamente tiene que repercutir sobre las formas de producción, la organización para el trabajo y el hecho de análisis en este trabajo: la familia.



### CAPITULO III

#### LAS INTERPRETACIONES CULTURALISTAS SOBRE LA FAMILIA NEGRA

La revisión de la literatura existente sobre la conformación de la familia negra en el país lleva lamentablemente a la conclusión de que sólo existe un trabajo sistemático y acabado que si bien constituye una excelente aproximación al problema deja a la interpretación de su autora un conjunto de situaciones que requieren contextualizarse más. Se trata de "Familia y Cultura en Colombia. Tipologías, funciones y dinámicas de la familia; manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales" realizado por Virginia Gutiérrez de Pineda a principios de la década de 1960. Este trabajo es continuado por otro sobre el mismo tema de la familia, bajo el título de "Estructura, Función y cambio de la Familia en Colombia" publicado en 1975 que aunque no es analizado acá con el detalle del primero, es tenido en cuenta porque sigue la misma línea de análisis.

El estudio de Juan Luis de Jannoy y Gustavo Pérez "Estructuras Demográficas y Sociales de Colombia" cuando se plantea el problema de la familia recurre en su totalidad al trabajo de la autora mencionada sin cuestionar ningún planteamiento y más bien reafirmando la idea de que la familia en los grupos negros no existe como una forma social organizada.

Margarita Wills Franco, analizando los resultados de la Encuesta Nacional de Fecundidad del año 1969 asume los "complejos culturales" de la antropóloga Gutiérrez de Pineda, estableciendo el análisis del "complejo negroide" con la caracterización de su autora y los datos que la encuesta recogió en los municipios de las Costas Atlántica y Pacífica, sin que estos necesariamente puedan identificarse en su totalidad con los grupos negros; este error fundamentalmente metodológico, recaerá en las conclusiones que se obtienen; reconoce que la fecundidad como iniciativa de la pareja ha sido afectada por la estructura económica, social y cultural, produciendo un desarrollo no homogéneo, "no sólo por las normas y valores predominantes, sino por la estructura productiva, condicionando a su vez la presencia de tipos de familias diferentes. Tipos de familia que tienen una posición y, cuyas formas peculiares de inserción en la estructura productiva afectan el nivel simbólico de los individuos ... "; pero finalmente no logra establecer estas diferenciaciones que hubiesen cambiado las conclusiones del trabajo que ya de por sí son diferentes a cada región.

La misma autora reafirma su adhesión a los criterios de análisis de Virginia Gutiérrez de Pineda cuando en el trabajo "Organización Familiar y Comportamiento Reproductivo en la Costa Atlántica de Colombia", presentado a Pispal en febrero de 1979, en el planteamiento metodológico indica que es; "El estudio de las formas de organización social y económica de la familia en diversos sectores sociales de la época a partir del criterio de regionalización 'complejo cultural' constituido como unidad homogénea de valores y pautas de comportamiento, con la presencia de características productivas más o menos similares". (Wills Franco, 1979). Indica más adelante que el universo social en estudio es un conjunto de familias pertenecientes al complejo cultural negroide residentes en la ciudad de Cartagena y en el área del municipio de Carmen de Bolívar, ambos en el departamento de Bolívar.

#### LA DEFINICION DE VIRGINIA GUTIERREZ: "COMPLEJO CULTURAL"

Como se ve, todos los trabajos se orientan con el primer estudio mencionado, así que es necesario mirar en detalle la formulación de la familia que allí se expone.

A partir de la observación participante y de la entrevista, Virginia Gutiérrez realizó un extenso trabajo de campo que da pie a las conclusiones que se anotan seguidamente y por tanto le dan su validez. Las críticas y divergencias de interpretación que se presentan constituyen, apoyadas en las "Palabras Preliminares" del mismo trabajo, una complementación haciendo uso de los nuevos antecedentes y con una perspectiva

que tiende a superar la interpretación cultural al ubicar los factores determinantes de la conformación familia no sólo en la historia y la cultura, sino en las relaciones sociales de producción que se han generado y que posibilitan la reproducción de la población como fuerza de trabajo y como grupo social.

El análisis de la familia se ubica según el trabajo de Virginia Gutiérrez de Pineda en los "complejos culturales" resultantes del "habitat, proceso histórico, instituciones y culturas" similares, con base en que "un aparente determinismo geográfico parece -así- estructurar la distribución de la institución familiar en Colombia" (Gutiérrez de Pineda, 1975).

En el "complejo cultural negroide o litoral fluvio minero" la familia se constituye a través del matrimonio, representado por el civil y el católico, aunque éste no sobrepasa el 50% de las uniones o de las "unidades económicas existentes"; pero a este hecho hay que ubicarlo en las dos clases sociales existentes en el complejo que implican que no más del 10% del grupo de clase baja "llegue al matrimonio como requisito inicial o final de la estructuración familiar; porque la norma dominante es la absoluta preferencia por las formas de facto, variable que se cumple dentro de su misma clase ..." <sup>1)</sup>.

El ego masculino de clase alta debe mantener una doble relación diferente entre su clase (matrimonio) y los grupos más bajos (uniones de facto); tiene una condición poligínica. Este hecho es esencialmente urbano. Igualmente se convierte en el patrón normativo de los nuevos grupos de clase media como medio de ascenso.

Dice que la mujer popular procrea "al menos en alguna etapa de su vida" con cualquiera de las modalidades tipológicas que el ambiente cultural propicia.

El matrimonio católico implica una identificación con la clase social alta y con el grupo blanco, y tiene significado positivo o negativo según el grupo en el cual se encuentre.

En los "grupos populares" la descendencia ilegítima no forza al matrimonio, como si crea obligaciones para la mujer.

---

1) Los subrayados no aparecen en el texto original y tienen por objeto destacar los elementos más relevantes de cada cita.

Virginia Gutiérrez demuestra como la característica básica estructural de la familia en este complejo la constituyen las formas de facto bien sean monogámicas o poligínicas.

En el caso monogámico tiene como principal expresión la unión libre definida como: "la relación marital monógama, cumplida dentro de unidad habitacional y sin previo matrimonio. En derecho y deberes de la pareja, entre sí y en función de sus descendientes, esta forma se asimila a la establecida por el matrimonio católico, descontando lo relativo al tiempo de duración". La duración está generalmente en función del ciclo vital del individuo, pero es más estable en el campo.

La estabilidad de la unión libre depende del "género de vida económica de estos núcleos hogareños", particularmente del jefe. En los "estratos populares de este complejo este tipo de familia es la meta real, más diría forzada, creándose de esta manera un determinismo cultural de difícil evasión y que los individuos del mismo no pretenden romper porque lo consideran un signo obligatorio e ineludible".

Aún existen en el ámbito de esta subcultura valores que responden a principios de segregación racial hacia el grupo de color expresado en el alto valor dado al matrimonio con blanco que será digno de ascenso.

Al referirse a las formas poligínicas dice que en la familia plural se da la poliginia del soltero y el concubinato del casado. Esta subcultura acepta con orgullo, como patrón de prestigio varonil, este tipo de unión y es una manifestación repetida en las clases bajas donde se conjuga bajo los tipos de poliginia dispersa, comopacta y sororal. "La poliginia y la unión libre han roto de esta manera las estructuras sociales institucionales, dándoles una nueva versión a la dinámica de ascenso dentro de las clases sociales e interfiriendo también en las formas familiares matrimoniales".

En la referencia a la etiología social de la familia compuesta dice que la diferencia porcentual de sexos que favorece a la mujer no es capaz de explicar este hecho; aunque se refuerzan valores de la cultura como es la maternidad de la mujer que debe lograrse bajo cualquier forma. Por otro lado se forjó la estampa masculina en base al prestigio de su capacidad sexual como símbolo de evolución positiva; "por esto, es anti-cultural, vale decir divergente, la imagen del hombre monógamo integral porque envuelve un principio de limitación sexual, de recorte físico en el dominio femenino".

La cultura no exige obligaciones mayores al padre, puesto que su transhumancia en relación las familias que conforma no le permiten asumir

el puesto de prelación. El niño se educa en una unidad doméstica de transición.

"El varón de este complejo es esencialmente genitor, sin que paralelamente se asocien con la misma intensidad los valores culturales conexos de la función sexual, representados en el status de esposo o de padre cultural".

Y continúa diciendo Gutiérrez de Pineda que al niño se le educa en el sexo, y ésto conformará un carácter sexual agresivo que invade y saturará todas las manifestaciones de la individualidad.

El papel económico jugado en el pasado por la mujer negra tiene una notable trascendencia aún, responsabilizándola de su descendencia. La relación esporádica constituye una unidad familiar generada por "la honda desintegración de la familia en este complejo", favorecido por los movimientos migratorios laborales; la familia se conforma con una madre permanente y una descendencia de distintos padres en torno suyo.

Su dinámica está representada en su ciclo vital (del individuo) o cambios económicos sociales. Para el joven se inicia a los 18 años deshaciendo su unión en unos 5 años con hijos, vienen otras relaciones esporádicas hasta llegar a la poliginia encubierta que coincide con su florecimiento económico, finalmente se casa con una de ellas pero sin abandonar las obligaciones con las otras y sus hijos.

El status de los miembros en la familia es cambiante permanentemente por las modalidades que asume y con cambios producidos por la edad del individuo.

En la unión libre, el hogar como tal se constituye con el primer hijo cuando el hombre se retira de su hogar de crianza y pasa a vincularse al de su mujer, situación que se prolonga por algún tiempo hasta lograr la independencia o se rompa la unión.

Por lo general la mujer lucha por evitar el rompimiento de su primera unión ya que el hombre deja sus "responsabilidades paternas al vaivén de su impulso emocional". La mujer regresa a su hogar materno o busca pronto otra unión, igual ocurre al hombre con preferencia por el segundo hecho; la mujer tendrá que sostener su descendencia hasta la llegada de un nuevo compañero (25 - 30 años) con lo que se iniciará una nueva unión bastante inestable; colabora con los hijos adoptados siempre y cuando la mujer retribuya sus expectativas, cuando ello deja de suceder se marcha nuevamente. Finalmente la mujer termina asumiendo los deberes en el hogar y dando respaldo económico a su compañero.



Se hace evidente el apoyo y organización de la familia extensa, donde la mujer se convierte en la figura central de la unidad familiar. El alto número de uniones de facto elimina las discriminaciones hacia el hijo ilegítimo. El respaldo en los casos de abandono asimila los hijos al hogar matriarcal y lo mismo ocurre cuando estos son económicamente activos, por ello la mujer no controla su maternidad.

Cuando la mujer finaliza su ciclo reproductivo ya sus hijos están iniciándolo y ella se convierte en la sede de los nuevos hogares.

La poliginia se constituye por la dinámica del soltero en la unión libre, es la forma de magnificar culturalmente su imagen sexual.

La autoridad en el hogar es compartida. Pero llega un momento en que la mujer para retener al hombre asume toda la forma económica del hogar, incluyendo el sostenimiento de su compañero.

La poliginia del casado establece una prioridad jurídica que genera diferencias culturales; la mujer es signo de riqueza; cumple también la función de proteger los hijos habidos en otras uniones, tendiendo a nivelar estratos sociales disímiles y a destruir las fronteras raciales, caso en que el hogar legítimo del padre reúne una familia extensa separada de su tronco materno.

La urbanización tiende a aminorar los efectos de la poliginia, llevándola a relaciones esporádicas.

En las zonas rurales y urbanas de alta migración, no más del 30% de los matrimonios legítimos se conservan en relación monogámica.

En la familia legal anota Gutiérrez de Pineda, la fuerte exaltación de las formas poligínicas conduce a confundir las formas monógamas legales y de facto.

Existe disfuncionalidad entre las formas de cumplirse los deberes y derechos de la mujer en el matrimonio legal y el grupo social no ha logrado crear mecanismos de ajuste.

La fidelidad conyugal, el sentido de propiedad implícito son factores opuestos a la integración hogareña.

## UNA CRITICA PARA IDENTIFICAR DIFERENCIAS CON EL CONCEPTO DE "COMPLEJO CULTURAL"

Como se expresó anteriormente, los trabajos sobre las características de la familia negra en Colombia, se han regido por el concepto desarrollado por Virginia Gutiérrez, que las reúne en el "Complejo cultural negroide o fluvio minero".

La tesis divergente que se trata acá de sustentar va en parte contra esa globalización realizada sobre características tan generales y diferentes como el "Habitat, proceso histórico... y un aparente determinismo geográfico", indicando que se hace necesaria una desagregación de los grupos sociales allí incluidos, puesto que como en el caso de la familia, existen diferencias notables, marcadas especialmente por las relaciones sociales de producción que el grupo establece para procurarse los elementos de subsistencia y garantizar su reproducción. Este es el caso de la familia de los grupos negros mineros del departamento del Chocó.

En primer lugar, el "complejo cultural negroide" abarca las áreas de las costas Atlántica y Pacífica y algunos sitios rebereños del Cauca y el Magdalena (ver mapa No. 7), en una extensión que escapa a cualquier "determinismo geográfico". Las formas de producción que allí se toman incluyen el trabajo asalariado en la industria capitalista como ocurre en las áreas urbanas de Barranquilla o Cartagena; las distintas formas de contratación para la actividad agrícola desde peón o jornalero en los ingenios azucareros hasta arrendatario o agregado en las haciendas ganaderas; trabajador por cuenta propia en su parcela o recolector de oro en los ríos y minas de propiedad comunal. Estos hechos originan organización social diferente que Margarita Wills reconoce en su trabajo sobre organización familiar cuando escoge para el análisis "... tres grupos sociales: en la zona rural las familias vinculadas al complejo minifundio-latifundio. En la zona urbana las familias subproletarias, residentes en tugurios, cuya vinculación productiva se desarrolla en el sector servicios. Las familias proletarias que se caracterizan por la inserción más o menos estable al sistema productivo urbano". (Wills Franco, 1979).

La organización familiar no puede ser similar para grupos sociales tan diversos, más aún, cuando este análisis exige una ubicación de clase en la estructura social y necesariamente se encontrará que en el "complejo cultural negroide" están incluidos indiscriminadamente todos los grupos sociales que estructuras productivas tan dispares puedan originar.

Un segundo aspecto de la crítica al concepto "complejo cultural" debe dirigirse a la consideración del factor étnico que es un elemento básico en la definición del grupo de análisis. Al hablar de "complejo negroide" se está razonando con este evento como participante de las características socio-culturales que implica una étnia; sin embargo allí el grupo étnicamente negro deja de ser una característica relevante para convertirse en un elemento accidental poco trascendente por lo extenso del grupo. Los grados de mestizaje han sido muy diversos, habiéndose producido en la costa Atlántica una mayor integración de los grupos étnicos blanco e indio con negro; fenómeno que no ha ocurrido por ejemplo en la mayor parte de las zonas rurales de la costa Pacífica donde el grupo negro continúa siendo dominante y conviviente sin mayor integración con grupos indígenas, además de que los grupos mestizos (blancos) irrumpen con alguna fuerza en estos territorios sólo en el presente siglo representados en colonos desplazados de algunos departamentos en las zonas agrícolas del interior.

Si el grupo étnico está ligado a una historia, a una cultura, es necesario identificar la conservación de estos elementos en cada grupo social para definir su pertenencia u homogeneidad como grupo único de análisis que tenga alguna consistencia. Así el "complejo cultural fluvio minero o negroide" incluye grupos sociales en los cuales la cultura proveniente del factor étnico ha desaparecido totalmente, y más aún, conscientemente se trata de evitar toda identificación con los negros a través del proceso que se ha dado en llamar "blanqueamiento", que es ante todo un proceso ideológico por el cual los individuos tienden a identificarse con grupos diferentes al de su origen.

Así hay dos elementos que están identificados como necesariamente coincidentes para tener un grupo social de análisis válido: la ubicación de clase en la estructura social y su identificación con el grupo étnico.

En tercer lugar, sin querer sustentar una tesis espacialista, es necesario indicar cuan diferentes son los "habitats" en que se mueve el concepto de "complejo cultural". Tal como se indicó en el primer aspecto al "complejo negroide" pertenecen formas de producción diferentes que se distribuyen en espacios muy diferentes. La primera y más notable es el contraste entre la presencia de grandes centros urbanos en la costa Atlántica, entre los que se ubica el área metropolitana de Barranquilla, cuarta ciudad en importancia del país, en tanto que en la zona de la costa Pacífica sólo los puertos de Buenaventura y Tumaco, tienen alguna importancia; y en el Chocó, como ya se dijo, el único centro importante es la capital, cuyo tamaño es menor que el de muchos otros centros urbanos de menor categoría político-administrativa del país (ver mapas Nos. 4, 5 y 6).

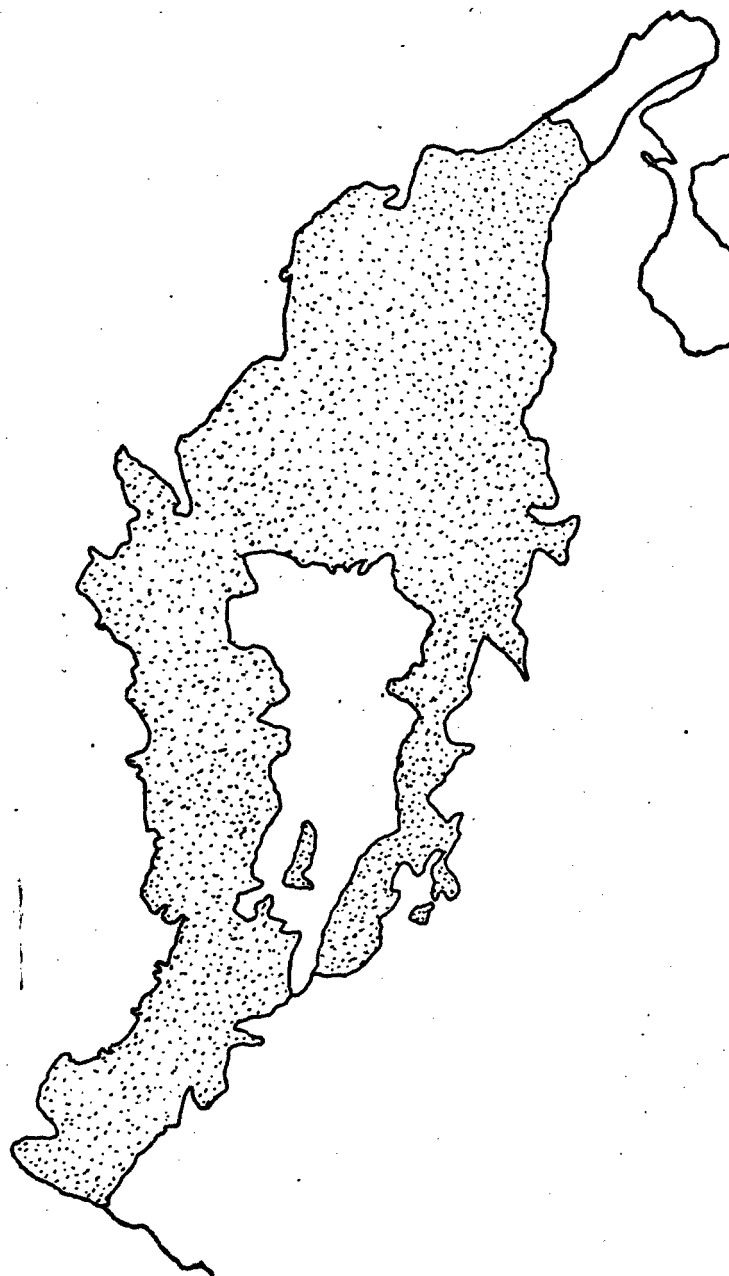
Este hecho necesariamente repercute en los sistemas de organización social, tanto por el tamaño de los centros productivos que los congrega, como por el acceso a sistemas de información que transmiten mensajes ideológicos masificantes (referidos a buscar un comportamiento único, válido para un sistema nacional).

Como resultante de estos tres eventos, puede afirmarse claramente que el grupo social de mineros-artesanos no es idéntico en su organización familiar a otros grupos incluidos en el "complejo cultural fluvio-minero o negroide". Por supuesto que esta afirmación hace parte de las hipótesis de trabajo que se hace necesario comprobar con un estudio mas detallado, pero ahora puede servir de base para el análisis siguiente.



MAPA N° 7

COMPLEJO CULTURAL NEGROIDE  
O FLUVIO MINERO



FUENTE: VIRGINIA GUTIERREZ DE PINEDA.  
FAMILIA Y CULTURA EN COLOMBIA



## CAPITULO IV

### HACIA UNA CARACTERIZACION DE LA FAMILIA EN LOS GRUPOS MINEROS DEL CHOCO

El presente capítulo pretende recoger algunos elementos de orden teórico por los cuales se ha regido la interpretación de las características observadas en el grupo de trabajadores mineros y otros grupos sociales de la misma zona, a la vez que anotar lo que considero pueden ser las diferencias con el sistema interpretativo culturalista en lo referente a esa concepción teórica. La segunda parte recoge las hipótesis alternativas de interpretación sobre el comportamiento de la familia, explicitando hasta donde es posible, cuáles son los elementos de juicio que dan pie a tal interpretación, que cómo está repetido, se apoya en las determinaciones que las relaciones sociales de producción ejercen sobre el grupo de análisis.

#### ELEMENTOS PARA UN MARCO TEORICO

Para evaluar las distintas formulaciones hechas en torno a la familia de los grupos minero artesanales, pertenecientes en general al grupo étnico negro, se hace necesario identificar algunos conceptos utilizados en el análisis que a su vez indiquen la validez de las hipótesis alternativas propuestas.

El hombre se reproduce en condiciones históricas concretas, y en esas mismas condiciones se debe inscribir la familia, la forma como ésta se



organiza y constituye para lograr su reproducción. Por tanto, aunque la unión de los sexos cumple un papel similar en todos los estudios del desarrollo, en cada uno de ellos deb4 distinguirse la modalidad y características que revista esta unión, dado que a más de la reproducción, las relaciones sociales de producción están condicionando otras actividades conexas con la familia.

Cuando el cuerpo teórico utilizado para el análisis de la familia en los distintos grupos sociales que pueden conformar la sociedad, concibe su objeto de análisis -la familia- como la unidad básica, la célula original de la sociedad, le asigna la función de la reproducción biológica, una función económica al ser el lugar donde se reproducen los miembros de la sociedad la fuerza de trabajo y se consumen los bienes y servicios por ellos producidos, y finalmente, una tercera función al ser socializadora de los nuevos miembros para la estructura social vigente. En ese contexto se considera la familia nuclear: padre, madre e hijos, como la forma ideal.

El análisis culturalista propuesto para evaluar la familia colombiana según complejos, se apoya en estos planteamientos teóricos que en general provienen de la sociología funcionalista, en la cual la familia cumple un papel integrador tendiente a la conservación del sistema, logrado a través de la asignación de roles a cada uno de los miembros del grupo familiar. El cumplimiento de sus funciones por parte de la familia será vista como un proceso integrador; cuando alguno de los miembros o la familia en su conjunto, no conserva tal línea de comportamiento, se considera que existe un elemento de perturbación, un hecho anómalo que hace disfuncional a la familia. Este ha sido el caso del análisis hecho para la familia del "complejo cultural negroide o fluvio minero". Se le caracteriza como un tipo de "Familia Anormal" en el contexto de la sociedad colombiana.

Pero, en primer lugar, no puede olvidarse que la familia nuclear no está presente en todas las sociedades y que en muchos casos se han desarrollado variantes que se convierten en formas familiares plenamente organizadas, en los que se hace necesario reconocer la forma como se está cumpliendo la reproducción de los miembros del grupo social y su incorporación a la producción. Es necesario distinguir entre la familia como una concepción ideológica, en la que se considera la forma en que las relaciones reales que se establecen entre los sexos para la conformación de una familia y las formas reales que ella tiene en un momento histórico concreto para que el análisis de sus características sea válido. Es decir no puede confundirse el "deber ser" con lo que es en la realidad, o como dice Oliveira: "o sea, la unión de los sexos no aparece siempre,

bajo la forma de matrimonio tomado como la unión física, legal y moral entre un hombre y una mujer, en completa comunidad de vida para el establecimiento de una familia" (Oliveira, 1978) (1).

Si se deja de considerar a la familia como una unidad inmutable, en la que se cumplen mecánicamente las funciones de reproducción, y se lleva el análisis al punto de partida, es decir, a las condiciones en que se realiza la unión de los sexos y las condiciones concretas en que éste evento se cumple, se avanza en el conocimiento; esto obliga entonces a que el análisis se inscriba en la definición de las relaciones sociales de producción, las condiciones históricas en que ha vivido el grupo social y las características de los procesos ideológicos asociados con ellos.

Entrando en la consideración de los distintos aspectos que involucra el análisis de la familia, en segundo lugar, está evaluar el cumplimiento de las funciones que le han sido asignadas.

Según los criterios usados por los autores de la teoría culturalista, la reproducción debe darse en una unión que se rige por las normas vigentes en la sociedad y no por las que cada grupo social ha definido como las que corresponden con su sistema de organización; así, cuando la familia no está constituida mediante el matrimonio civil o católico, que le hace legal, se supone que se está rompiendo el control social sobre los individuos. El padre y la madre tienen un conjunto de funciones previamente asignadas que corresponden a las normas y valores de la sociedad; ante esto, conformar una familia por caminos diferentes es evaluado negativamente. Aparecen las denominadas "uniones ilegales" que generalmente se constituyen de facto o corresponden a una segunda y tercera unión de los cónyuges que ha deshecho las anteriores. En tal caso, en análisis de este tipo de unión va negando de partida la posibilidad de que la familia esté plenamente constituida. Los hijos de

---

(1) "Ou seja, a uniao dos sexos nao aparece sempre sob a forma de casamento, tomado como "uniao física, legal e moral entre un homen a una mulher", en completa comunidade de vida para o estabelecimento de uma familia".

estas uniones entran a las categorías de legítimos o ilegítimos según sea el contexto en que se han generado. La familia no está cumpliendo su papel socializador y por tanto no es funcional al sistema en su conjunto.

Lo anterior es una interpretación errada de tales hechos sociales porque la familia se constituye según las necesidades sociales, definidas a partir de un evento básico: la producción de los medios de subsistencia. En el análisis de la familia y su comportamiento demográfico se debe partir de una concepción de familia que la considere como unidad de producción y/o consumo.

Como unidad de producción, se supone que la familia es un centro de apropiación de la naturaleza que utilizando formas productivas determinadas y con la participación regular y continua de sus miembros, obtiene los medios de subsistencia y reproduce las condiciones de existencia del grupo, por autosuficiencia o con intercambio. Como a la vez, la familia es una unidad de consumo, se constituye en la sede de dos procesos sociales: la determinación de la pertenencia de clase de los individuos que no participan directamente en el proceso productivo, y el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Son estos criterios los que definen el tipo de familia analizada.

Así, a la validez jurídica de la unión se impone el reconocimiento que la sociedad dé a la unión sexual de sus miembros con miras a la conformación de una familia; ésto niega el uso de una clasificación universal para determinar las características de una familia. En cuanto al cumplimiento de las funciones asignadas, en cada caso, habrá de evaluarse cuál es la actividad que cumplen sus miembros y cómo están organizados socialmente, en estas condiciones entonces podrá determinarse las categorías de análisis que se usan a menudo indiscriminadamente, como son las de hijo ilegítimo, poligamia, inestabilidad conyugal, y otras más.

Por ésto, cuando se encuentra un grupo social que trabaja con base en las unidades familiares, que ocupa a todos sus miembros con distintas funciones pero no siempre discriminadas por sexo y edad, tienen que reconocerse las repercusiones a nivel de la conformación de la familia.

Cuando en la "sociología de la fecundidad" se habla del concepto familia, siempre se está refiriendo al matrimonio o a algún tipo de vida conyugal legal, en razón de que estos tipos de unión contribuyen predominantemente a la reproducción del grupo social; es decir, el análisis excluye las uniones no legitimadas. No se tiene la elasticidad suficiente para incluir todas las variaciones que se puedan presentar en la organización

social; éste es el caso del grupo mencionado como perteneciente al "complejo cultural" y que puede coincidir o no con los mineros artesanales del oro.

Si se trata de evaluar la fecundidad de un grupo social y el análisis de la familia parte de la distinción entre familias "estables" y "no estables", ya la familia no es un fenómeno a ser estudiado en conexión con la fecundidad, sino que es una situación dada que debe tener un comportamiento reproductivo definido; ésto impide ver cómo la familia puede variar su comportamiento en relación con la fecundidad por razón de otras condiciones y no tener como un factor decisivo, la permanencia de los cónyuges en la unión. Si se quiere, la situación conduce a que "diferentes tipos de unión pueden llevar a diferentes manifestaciones de la fecundidad o a una infecundidad planeada" (Oliveira, 1979). La familia es un hecho y al mismo tiempo un proceso porque es continuamente redefinida, dependiendo de las alternativas de comportamiento socialmente definidas y percibidas como viables por los agentes sociales.

El análisis de la familia debe igualmente determinar cuáles son los contenidos de la ideología dominante y cómo ella afecta las alternativas de comportamiento, tanto las existentes como las posibles, con aquellas que efectivamente son escogidas por los distintos grupos o clases sociales.

#### HIPOTESIS SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LA FAMILIA EN LOS GRUPOS MINERO - ARTESANALES DEL CHOCO.

La formulación de hipótesis implica necesariamente que sean planteamientos que se oponen a un sistema de análisis o que corresponden a una interpretación poco desarrollada. En este caso ambas situaciones son igualmente válidas; las hipótesis presentadas se oponen al concepto de familia desarrollado por la sociología funcionalista y tomado generalmente por la demografía para evaluar el comportamiento reproductivo de un grupo de población; e igualmente, la conformación y características de la familia de este grupo socio étnico -mineros- artesanos del Chocó- han sido muy poco estudiadas teniendo como consecuencia su casi total desconocimiento.

Estas hipótesis tienden a evaluar la familia desde su conformación hasta el momento en que han cumplido todas las funciones que le son inherentes, mirando la real dimensión de cada fenómeno que se presenta en su desarrollo.

Las actuales características del grupo social analizado no son resultado de acciones accidentales o aisladas, provenientes de una decisión individual, o interpretaciones similares. Tienen entre los hechos que la configuran, un carácter histórico que merece ser revisado rápidamente.

Al momento de producirse la abolición de la esclavitud, a mediados del siglo XIX, los grupos negros se encontraron con una situación para la cual no se les había preparado y sobre todo, desprovistos de todo elemento para enfrentarla; habían sido objeto y no sujetos de toda la actividad abolicionista; ocupa los cargos más bajos de la estructura económica y su labor era despreciada, ya que existió una identidad entre esclavitud y los oficios y actividad que los esclavos desarrollaban; en el caso de los grupos mineros que relativamente pudieron encontrar una situación más privilegiada, las condiciones del desarrollo económico que siguieron a la abolición se encargaron de contrarrestarla.

El negro, al pasar de la condición de esclavo a la de hombre libre, no tenía ni el entrenamiento técnico ni la mentalidad y autodisciplina de trabajador asalariado; para subsistir debió crearse un "mundo independiente" en el que se pudieran realizar las condiciones de "hombre libre", en el que la libertad se manifestaba sobre todo en su actitud frente al trabajo; pero también debió crear una forma de organización social acorde con esa nueva situación y con el hecho de que, si bien pretendió imitar la "sociedad de los blancos", no disponía de los recursos psicosociales e institucionales para lograrlo; su cultura de origen había desaparecido por las condiciones de la esclavitud y en la sociedad americana no puede decirse que se le integró o se le dió la oportunidad de rehacerla, ésta debió surgir de las nuevas condiciones que le representó la abolición y por tanto necesariamente se conformó con particularidades que provenían de su étnia.

En esta situación surgen y se consolidan los prejuicios y la discriminación con el grupo negro, ya que los primeros vendrían a justificar las condiciones de explotación que se dieron en la esclavitud y las arremetidas contra cualquier intento de hacer prevalecer su calidad de "hombre libre", capaz de incorporarse al mercado de la fuerza de trabajo en una masa superior a los requerimientos que en esos momentos tenía el desarrollo capitalista; por su parte la discriminación justificaría la conformación de la estructura social en la cual vendría a ocupar los sitios más bajos junto a los trabajadores indígenas y el naciente proletariado, situación que ocultaría con la diferenciación social, la separación étnica de que se estaba partiendo.

De lo anterior, de la descripción de las formas de organización productiva y de las relaciones sociales de producciones que se encuentra hoy el grupo de mineros artesanos, se desprende en primer lugar, la igualdad de condiciones en que el hombre y la mujer deciden la conformación de la unión; es en razón del papel que cumple la mujer en este grupo social, logrado principalmente a través de una gran independencia económica del varón (situación que vuelve a presentarse al momento de la

disolución de la unión), que se da a la mujer altas posibilidades de tomar la iniciativa.

De igual manera el predominio de las formas o uniones de facto para conformar la familia, no constituye en ningún momento un indicador o es una manifestación de desintegración familiar, se constituye por el contrario en su forma dinámica y en una condición necesaria para el logro de los objetivos sociales que se anteponen a los jurídicos: De esta misma conciencia social, fruto de unas relaciones sociales de producción concretas, surge la "responsabilidad colectiva" sobre los hijos que se ha denominado "paternidad social".

Se destaca también cómo la participación de la mujer en la actividad económica le brinda la posibilidad de una alta participación en la estructuración de la familia generando el matriarcado, pero no definido como la sola preponderancia en el número de jefes de hogar de sexo femenino frente a otros grupos sociales, sino en cuanto la familia extensa se conforma en torno suyo, sin que la variación o alteración de algunas variables socioeconómicas básicas impliquen la desaparición de este comportamiento, como puede ocurrir cuando se mecaniza la explotación aurífera.

#### Tipo de Unión - Hipótesis 1

Dentro del grupo analizado, el comportamiento sexual merece la atención inicial puesto que de él dependen la forma como puedan interpretarse otros eventos conexos con él. Las conclusiones acá aducidas son resultado de la observación y la lectura de algunos trabajos, que aunque no ligados directamente al tema, hacen algunas alusiones que permiten deducir las características del comportamiento sexual con cierto grado de validez, y en razón de que, al menos en la bibliografía consultada, no aparece ninguna investigación concreta de tal aspecto. La actividad sexual se inicia desde muy temprana edad, si se quiere, desde que las características biológicas se manifiestan como completamente desarrolladas y en capacidad de cumplir su función, evento al que ha acompañado una condición psicológica que se ha desarrollado como parte de la cultura del grupo minero. Un trabajo sobre antropología física realizado en el Chocó señala que en el grupo étnico negro residente en el área de estudio, la pubertad llega bastante temprano, presentándose en el caso de las mujeres, la primera menstruación entre los 10 y los 14 años (Pujol, 1971).

Junto con estas condiciones biológicas y psicológicas, que aunque no pueden ser determinantes son parte del proceso, se observa al analizar las relaciones sociales de producción y las características del medio, que los

CELADE - SISTEMA DOCPAL

DOCUMENTACION

SOBRE POBLACION EN

AMERICA LATINA

miembros de la comunidad, aprenden bastante rápido el oficio que habrá de brindarles los elementos de subsistencia, o que al menos, constituirá su sistema básico; desde niños los mineros participan en la actividad productiva de los mayores con oficios complementarios que lo irán capacitando para cuando llegue el momento de su ingreso formal al trabajo. Así, no existe un "límite conómico" o una barrera que determine una edad mínima en la cual los miembros del grupo estén en posibilidades económicas de contraer una unión. Existe la posibilidad inmediata de ingresar como fuerza de trabajo a la explotación minera cuando la situación lo haga exigible para sumir la responsabilidad de conformar un hogar, además, como se verá más adelante, la presencia repetida de la familia extensa le brindarán la oportunidad de acogerse al grupo familiar hasta tanto logre la "independencia económica" necesaria para satisfacer sus pretensiones. Las condiciones o capacidades económicas del varón no son obstáculos, en este grupo social, para formalizar la constitución de una familia.

Sin que signifique la existencia de un libertinaje sexual, el grupo ha configurado un comportamiento social sobre el sexo en el cual "los controles" son más elásticos que en el resto de la sociedad nacional; este hecho ha dado lugar a una interpretación errónea por parte de la teoría culturalista que se expresa muy claramente en el siguiente texto de Virginia Gutiérrez: "... un mayor caudal proporcional de mujeres que en ninguna otra comunidad colombiana entra a la maternidad, no importa la modalidad familiar que daba conformar para lograrlo" siendo mucho más explícito aún: la mujer popular "procrea al menos en alguna etapa de su vida" (Gutiérrez de P., 1975); éstas afirmaciones son hechas para las mujeres del "complejo cultural negroide" en el que está incluido el grupo de análisis.

En primer lugar, no se concede allí una importancia trascendental a la conservación de la virginidad por parte de la mujer, (ver cuadros 10 y 11), que en otros contextos sociales del país se constituye casi que en una condición para el matrimonio, porque en ellos predomina el criterio de que la unión marital significa la apropiación de un cónyuge por el otro con un sentido de propiedad; particularmente en el grupo negro tiende a desaparecer el sentido machista del matrimonio en el que un hombre ha conquistado para sí a una mujer y cuya integridad está garantizada en la virginidad. Contrario al planteamiento de que toda la vida gira en torno al machismo y que el hombre es educado desde niño en el sexo, convirtiéndolo en un ser dominante, este evento garantiza un mayor derecho en la mujer para la escogencia de su compañero.

Las situaciones anotadas atrás tienen una doble repercusión sobre la

población: una alta tasa de natalidad (1) que se da con una temprana edad a la concepción del primer hijo y, como situación conexas a todo el fenómeno, una alta tasa de nupcialidad en la que predominan las formas de facto. Con base en la única información disponible se puede observar que en el Chocó el 68.7% de la población femenina mayor de 15 años tiene hijos; de ésta población, el grupo de mujeres con edad entre los 15 y los 19 años que es el 20.86% del total tiene el 4.4% de los hijos; si la observación se extiende hasta el grupo de 20-24 años (53.4% de la población femenina) el porcentaje de mujeres con hijos es del 17.4. Véase el comportamiento de la fecundidad por grupos de edad de la población chocoana en el cuadro No. 8. Para el país, con la muestra censal de avance, se obtiene la indicación de que en el grupo de edad 15 - 19 años sólo el 3.6% de las mujeres tienen hijos, y en el grupo de edad siguiente el 12.57%; ambos valores inferiores a los observados en el Chocó.

En el caso del predominio de las formas de facto, el Cuadro No. 9 muestra como en 1973, mientras en el Chocó el 32.4% de las mujeres declara como estado civil la unión libre, existen otros departamentos en que estos porcentajes son menores del 5.0%; igual diferencia se observa en el caso de las uniones legítimas -casada- cuando el porcentaje es menor. En el país las mujeres mayores de 15 años que declararon unión libre como estado civil son sólo el 9.4%. Mucho mayor es la diferencia en el caso de las mujeres casadas -matrimonio legal- puesto que cuando el país son el 41.28%, en el Chocó sólo el 23.9% de las mujeres declaran tener tal estado civil.

Los trabajos realizados en el campo de la fecundidad para el área del Pacífico en la cual se encuentra el grupo social de análisis, en razón del cuerpo teórico que se apoyan, no establecen mayores diferenciaciones en la configuración de la unión la que enmarca en los conceptos de "matrimonio legal" o "unión de facto". Pero el problema de las uniones y por ende de la configuración de la familia no está planteado en la realidad en forma tan simple, generándose dificultades metodológicas que se traducen en problemas interpretativos.

Antes de una unión estable, o con posterioridad a la desintegración de la primera unión, se pueden presentar otras que no identifican la pareja con la idea de familia. Esto implica que cuando se habla del nú-

---

(1) Como ya se indicó, en Chocó el análisis censal mostró una tasa bruta de natalidad de 44‰, caracterizada como muy alta a nivel de áreas departamentales.



CUADRO No. 8

POBLACION FEMENINA MAYOR DE 15 AÑOS CON HIJOS SEGUN GRUPOS  
DE EDAD PARA ALGUNOS DEPARTAMENTOS, 1973

Edad \ Departa- mento	CHOCO		ANTIOQUIA		CALDAS		GUAJIRA	
	% PF	% PF con Hijos	% PF	% PF con Hijos	% PF	% PF con Hijos	% PF	% Pr con Hijos
19 - 19	20.86	4.4	21.45	3.2	22.04	3.8	23.22	4.80
20 - 24	14.54	13.0	16.55	21.1	15.75	12.0	17.91	15.71
25 y +	64.60	82.6	62.00	84.7	64.21	84.2	58.57	79.49

FUENTE:

DANE XIV Censo Nacional de Población. Cuadro No. 21

mero de uniones de la mujer, no necesariamente la información proporcionada se refiere a uniones estables -identificadas con el concepto de familia-, que conducen a señalar índices desproporcionados, y que se interpretan como un indicador de inestabilidad familiar.

En el caso de los grupos mineros artesanales del Chocó, se da una alta transitoriedad marital en razón de las condiciones de supervivencia y de la forma como los miembros del grupo social establecen sus relaciones de producción para "optimizar" el resultado de su trabajo. La unión de facto tiende, o se convierte, en el elemento funcional a la necesidad social; éste tipo de unión por las características implícitas facilitará la formación de nuevas uniones si son requeridas. Se hace necesario evaluar con un trabajo de campo, cuáles son las características que para el grupo reviste cada unión marital, su coincidencia con uniones esporádicas y la identidad con el concepto de familia; a pesar de la condición marital indicada, las descripciones coinciden en señalar que las uniones de facto tienen una durabilidad similar a los casos de "matrimonio legal". Se hace necesario investigar las características que cada unión ha tenido y el significado de ella para la mujer, antes de definirla como una unión más que se agrega a la historia matrimonial de las mujeres del grupo social analizado; ésta situación puede identificarse, pero se hace necesario diferenciar, con la conclusión que obtiene Rosero de los resultados del PECFAL - rural cuando indica que: "las uniones consensuales constituyen una forma de unión bastante frecuente... También se ha observado que la mayor parte de las primeras uniones de tipo consensual suelen disolverse, lo cual ocurre con bastante frecuencia luego de una corta duración... La edad a la que se produce la primera unión es, en promedio, bastante temprana... "(Rosero, 1978). Indicaciones que se refieren a las zonas rurales encuestadas de Colombia, Costa Rica, Perú y México. El significado de estos fenómenos tiene que descubrirse a través del análisis de las relaciones sociales de producción establecidas por el grupo y no con los criterios de la sociedad mayor que puede tener un comportamiento diferente.

No obstante las observaciones anteriores, deshecha una unión ambos cónyuges buscan configurar una nueva que les brinde la estabilidad deseada; la mujer encontrará apoyo económico para mantener sus hijos y el hombre estará en capacidad de demostrar ante la comunidad que no ha fracasado como marido ya que éste es un valor cultural e ideológico con el que se cuenta en la zona de estudio. En estas uniones es donde se hace necesario evaluar con detenimiento sus características antes de "castigar" a este grupo social con calificativos que buscan señalar "errores" en la conformación de la familia.

CUADRO No. 9

PORCENTAJE DE POBLACION FEMENINA SEGUN ESTADO CIVIL  
PARA ALGUNOS DEPARTAMENTOS COLOMBIANOS. 1973

Departa- Estado mento. Civil	Chocó	Antioquia	Caldas	Guajira
Unión Libre	32.4	4.6	3.6	25.8
Casadas	23.9	43.0	45.4	29.1
Separadas	2.0	1.8	1.9	3.6
Soltera	33.5	42.2	39.9	34.3
Viuda	5.3	7.8	8.3	5.8
Sin Inf.	2.8	0.6	0.8	1.3

FUENTE: DANE. XIV Censo de Población 1973. Cuadro 23

Los indicadores anotados en las características socioeconómicas del grupo revelan la alta participación -frente a los demás grupos sociales u ocupacionales del país- de la mujer dedicada a la minería artesanal; este acceso a una fuente de trabajo le garantiza su independencia económica y su igualdad de condiciones con el hombre para decidir sobre el estilo de la unión marital. La mujer está generalmente en condiciones -obligada o no- de mantener a los hijos que resulten de la unión; bien sea manipulando la batea en "los ríos que son de todos" o ejerciendo sus derechos de participación en las minas comunales. Tomando las cifras censales publicadas por el DANE, se observa cómo en 1951 el 29% de la PEA está ubicada en las industrias extractivas (minería) y de ésta el 60.8% son mujeres, proporción que se eleva al 69% en 1964.

Para este grupo, las uniones consensuales tienen la aprobación social que les confiere total validez, situación que se antepone a las consideraciones jurídicas o religiosas.

Para indicar aún más, el predominio de este tipo de uniones, la debilidad y el error de las explicaciones, Rodolfo Castro T. señala en el Municipio de Nuquí, en 1970, 1.108 uniones libres contra 712 matrimonios católicos resultantes de que: "alejados de los centros donde es inmediata la acción evangelizadora de la iglesia, existe en Nuquí como en la mayoría de la costa Pacífica una gran minoría de matrimonios católicos". La interpretación culturalista de Virginia Gutiérrez señala que el matrimonio católico tiene una identificación de clase y de étnia, lo que puede ser cierto, pero cuando indica que este es la alternativa de mayor prestigio, señala la unión de facto como "desprestigio" olvidando que el matrimonio católico no modifica significativamente el comportamiento de los grupos en los cuales es predominante la unión de facto.

Así, la explicación del predominio de las formas de facto para configurar la unión y dar origen a la familia, su disolubilidad, la edad de ingreso a la unión, etc. debe buscarse en la estructura misma: son las condiciones materiales de existencia las que determinan las características de la familia.

Finalmente, se puede retomar los planteamientos de Mateo Mina con respecto a la presencia de la unión libre en Puerto Tejada, en el Cauca, para sustentar un poco más la vigencia de ésta como un proceso histórico integrador de la familia: "... ha sido costumbre durante mucho tiempo que una mujer pueda tener varios maridos durante su vida adulta o que pueda elegir no vivir con ningún hombre. Estas mujeres tienen una actitud muy realista hacia la institución del matrimonio, que rechazan en favor de la unión libre. Dicen que el matrimonio da demasiado poder

el hombre sobre la mujer... Este sistema tradicional de vida y de relaciones entre mujeres, hombres y niños, es el resultado de por lo menos tres causas principales. Primero, es práctico, funciona bien y de muchas maneras satisface la dignidad humana mejor que otros sistemas de matrimonios libres llevaban después de la liberación de los esclavos, cuando se vieron forzados a vivir casi como bandidos en los montes... los negros tuvieron que desarrollar una sociedad muy flexible, viviendo casi como los guerrilleros del presente... crearon un sistema muy práctico de relaciones entre ellos, lo que incluía las relaciones entre hombres y mujeres y la crianza de los niños. Tercero, es especial en los últimos tiempos, fuerza económicas específicas tienden a acentuar esta estructura familiar, separando a los hombres y mujeres en el proceso de trabajo de libre competencia..." (Mina, 1975).

Para reforzar aún más la idea de que las uniones de facto no son un impedimento a la conformación de la familia, en los Cuadros Nos. 10 y 11 se ha recogido la información correspondiente a la fecundidad según estado civil declarado por la mujer.

Cuando en Chocó el 74.7% de las mujeres solteras no tienen hijos, hay departamentos como Antioquia donde este porcentaje es del 82.2, o el del país es de 83.07%. Siendo más contrastante para los 2 Departamentos mencionados el caso de las uniones libres sin hijos, puesto que en el Chocó son el 12.6% en tanto que en el otro son sólo el 1.3% lo que puede entenderse con que la unión libre garantiza la unión marital -matrimonio- sin necesidad inmediata de la procreación o que como ocurre en Antioquia, el embarazo de la mujer obligue a formalizar algún tipo de unión.

En el caso de las mujeres con un hijo, cuando en el Chocó el 43.4% declara convivir en unión libre los porcentajes de Antioquia y Caldas no llegan al 10%, siendo en el país del 13.9% la proporción de mujeres en unión libre con un hijo. Así se observa también la situación complementaria a la enunciada en el párrafo anterior: la unión libre si posibilita la formación de una familia y la mujer no tiene temor de procrear en tal estado civil.

#### Duración y Disolubilidad de la Unión - Hipótesis 2

En la hipótesis anterior se indicó que existe una característica muy particular de la unión marital en los grupos minero artesanales del Chocó: su frecuente disolución y los períodos de duración, confrontados ambos con el matrimonio católico, como forma dominante en el país, que se indican en el análisis culturalista como una señal de la desintegración familiar dominante en este grupo.

CUADRO No. 10

CHOCO: PORCENTAJES DE POBLACION FEMENINA DE 15 Y MAS AÑOS POR NUMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS SEGUN ESTADO CIVIL. 1973

ESTADO CIVIL	% Población Femenina/HNV				
	Sin Hijos	1 Hijo	2 a 6 Hijos	7 y + Hijos	No Inf.
	Pob. 8176 % 16.2	3952 7.8	16431 32.6	14229 28.2	7625 15.1
<u>Chocó Total</u>					
Unión libre	12.6	43.4	43.3	39.5	11.4
Casada	8.0	22.7	29.6	36.5	5.7
Separada	0.6	2.2	2.7	2.5	1.0
Soltera	74.7	26.0	17.2	11.2	70.2
Viuda	1.5	3.5	5.5	9.1	2.8
Sin Inf.	2.6	2.1	1.6	1.3	8.8
<u>Chocó Resto</u>					
Unión Libre	20.3	52.6	49.6	44.2	15.4
Casada	8.7	19.9	27.3	35.2	6.5
Separada	0.8	2.1	2.4	2.2	1.4
Soltera	65.3	19.9	14.0	9.4	61.9
Viuda	1.6	2.9	4.6	7.6	3.3
Sin Inf.	3.3	2.7	2.1	1.5	11.5

FUENTE: DANE. Departamento del Chocó XIV Censo Nacional de Población. Cuadro 23

**CUADRO No. 11**

**PORCENTAJE DE MUJERES SOLTERAS Y EN UNION LIBRE POR NUMERO DE HIJOS  
NACIDOS VIVOS PARA ALGUNOS DEPARTAMENTOS COLOMBIANOS. 1973**

No. Hijos		Sin Hijos		1 Hijo			2 a 6 Hijos			7 y + Hijos		
E. civil	Soltera	U.libre	otro"	Soltera	U.libre	otro	Soltera	U.libre	otro	Soltera	U.libre	otro
Dptos.												
Chocó	74.7	12.6	12.7	26.0	43.4	30.6	17.2	43.3	39.5	11.2	39.5	49.3
Antioquia	86.2	1.3	12.5	23.5	9.0	67.5	8.2	8.5	83.3	2.2	4.7	93.1
Caldas	84.1	1.1	14.8	23.0	7.5	69.5	7.3	6.4	86.3	3.0	3.1	93.9
Guajira	76.3	8.9	14.8	17.0	35.0	48.0	10.7	30.3	59.0	7.0	36.8	56.2

\* Otro: Reune los hijos de las mujeres casadas, separadas o divorciadas, viudas y sin información.

FUENTE: DANE XIV Censo Nacional de Población. Cuadro 23

Esta situación es un hecho muy controvertido, dado que la dinámica económica que se impone conlleva a una alta proporción de disoluciones en períodos relativamente cortos. En primer lugar, se hace necesario distinguir y referir el análisis a las unidades ya constituídas y que no están pasando por un período de ajuste en el que podría darse, por ese mismo hecho, una pronta disolución.

Virginia Gutiérrez construyó una trayectoria del número de uniones en las áreas investigadas del "complejo cultural negroide", pero en la cual es imposible distinguir el tipo de unión presente o la disuelta. A partir del número de uniones es posible inferir el tiempo máximo de duración ya que éstas se presentan regularmente dentro del período en que la mujer está en condiciones de procrear, motivación básica para la conformación de la familia; pero allí se puede encontrar un nuevo problema en la información y en las conclusiones adoptadas; a qué edad se presenta la unión y su posterior disolución?, cuál es la edad de la mujer informante?; estos datos no están incluidos, sin embargo su resultado es llamativo. La zona minera del país tiene el número promedio de uniones maritales más alto, en una cifra de siete, seguida de la Costa Pacífica con seis uniones.

Confirmando esta situación, la investigación sobre Matrifocalidad en Andagoya, municipio esencialmente minero, en el departamento del Chocó (Arévalo, 1973) indica cómo el número de familias donde el jefe del hogar es un hombre, el 28% señala tres o más uniones a lo largo de su vida, y cuando utiliza la categoría de familia matriarcal descende al 18.7%.

La divergencia con la interpretación culturalista se presenta cuando este fenómeno se aduce como una causa o indicador del grado de desintegración familiar. Sin considerar las situaciones que puedan revelar las respuestas a los interrogantes planteados atrás, esta situación debe verse como una característica del tipo de familia conformado.

El factor de disolución de las uniones está asociado primero al período de adaptación juvenil para la conformación de la familia, ya que si éstas se dan desde temprana edad (Cuadro No.8), las condiciones de estabilidad económica, psicológica, cultural, etc., van a continuar cambiando hasta lograr su total definición, influyendo en la estabilidad de la unión. Segundo, si la mujer está en condiciones de asumir la dirección de la familia, logrando en forma independiente o con la ayuda de un nuevo marido tal objetivo, se rompe un obstáculo común en otros grupos sociales en los cuales tal dependencia impide a la mujer tomar la iniciativa en la disolución de la unión marital.

Si la dinámica de las uniones de facto conlleva una mayor probabilidad de disolución que las formas legales, no puede ser ésta la explicación universal del predominio de las formas de relación encontradas, como pretende la teoría culturalista.



En primer lugar, en sus mismos trabajos, se reconoce que la unión de facto en muchos casos tiene una duración indefinida -por toda la vida- que entonces mostraría que en un mismo grupo social se dan las dos formas extremas de duración, las explicaciones tienen entonces que reunir todos estos factores para aclarar el evento sin afirmar a priori, la descomposición de la familia en los grupos minero artesanales del Chocó. La explicación a nivel popular de tal comportamiento la recoge Arévalo en su trabajo sobre Andagoya cuando indica que "no se casan porque a decir de ellos 'así estamos bien', además son parejas que desde hace mucho tiempo viven juntos y que no consideran necesario casarse" (Arévalo, 1976).

La teoría criticada plantea que es el incumplimiento por parte del hombre de sus funciones maritales el hecho que origina la disolución de las uniones, siendo necesario reconsiderar también los términos en que se define el problema desde este ángulo. El trabajo de Gutiérrez de P. indica que el hombre del "complejo negro" es un ser irresponsable, que tiene una mentalidad en la que el sexo predomina y se antepone a toda consideración; recordando el texto, sostiene que: "el varón de este complejo es esencialmente genitor, sin que paralelamente se asocien con la misma intensidad los valores culturales conexos con la función sexual, representados en su status de esposo o padre cultural" (Gutiérrez de P. 1975). El sistema de obligaciones y participación masculina en la unión para conformar la familia, no puede ser medido o analizado con los patrones que se tienen para otras comunidades o grupos sociales en los que éstos son totalmente diferentes; ni su participación económica en el sostenimiento de la familia, ni la "estabilidad laboral", son comparables para equiparar las familias y su duración.

En estos grupos mineros, la unión en muchos casos puede disolverse por decisión de la mujer, que encontrará el respaldo social necesario para continuar desempeñando su papel de madre y trabajadora; esta alternativa si se quiere, "exonera parcialmente de la culpa al varón", para plantearlo en términos similares a como lo hace la teoría culturalista.

Las condiciones económicas del área de residencia obliga a que el hombre esté expuesto a permanentes desplazamientos del lugar de trabajo, conllevando con esto la posibilidad de disolver la unión y originando condiciones para una nueva en el nuevo sitio de trabajo, que puede ser esporádica como su estadía, o paralela a la constituida originalmente. Arévalo reconoce, aunque no con la fuerza que fuera deseada, el peso de esta situación en la estabilidad de las uniones: "Después de la esclavitud las condiciones adversas del medio, la falta de recursos que impedían la estabilidad de trabajo del hombre reforzaron estos hechos que influyen para que se continuara la poliginia, la unión libre y la matri-focalidad que son características de la región" (Arévalo, 1976).

Ocurre con frecuencia entonces que a un hecho cierto: un alto promedio en la disolución de las uniones, se agregan juicios de valor popularizados que tienden a colocar en una situación desventajosa al hombre,

atribuyendo a su "irresponsable comportamiento" el origen de las disoluciones.

### La Paternidad Social. Hipótesis 3

La designación anterior se pretende dar a un fenómeno que se liga directamente con la situación anterior de un elevado número de disoluciones maritales en las que generalmente se ha conformado una familia.

Al separarse, siempre es la madre la que recoge consigo los hijos habidos en la unión, encargándose, en el mayor número de veces, ella sola de la responsabilidad de su sostenimiento hasta la llegada de un nuevo compañero con quien se configura una nueva unidad familiar; en algunos casos y es cuando se da la presencia de la familia compuesta, la mujer recibe la ayuda de su familia materna, siendo especialmente repetido este hecho cuando los hijos son muy niños y la mujer tiene posibilidades o debe desplazarse a otro sitio para ocuparse.

El nuevo compañero de la mujer-madre se hará cargo del mantenimiento de los hijos que tenga su compañera o por lo menos contribuirá visiblemente con la mujer en los gastos que demanda su sostenimiento, constituyéndose éstos en sus "entenados".

Este fenómeno puede entonces, considerarse como un acto de "solidaridad social" en el que la paternidad es ejercida por todos los hombres de la comunidad; lo anterior facilita su alzamiento de una unión ya constituida, y a lo que por tanto no puede dársele el usual calificativo de irresponsabilidad o "incapacidad de dominar sus instintos sexuales" como lo afirman los estudios a que se ha venido haciendo referencia.

El hombre sabe que la mujer está en condiciones y lo hará, de conseguir otro compañero que como él, contribuya económicamente al hogar sin entrar en mayores discriminaciones con los gastos que puedan ocasionar sus hijos o los de su mujer. Puede él pensar que igual actitud debe asumir puesto que el comportamiento que la comunidad ha diseñado así lo exige.

Esta conclusión, sin evidencias empíricas, se obtiene de evaluar las referencias que se hacen en los trabajos descriptivos de la zona, cuando hablan de las relaciones que se establecen con posterioridad a la unión entre un hombre y una mujer con hijos de uniones anteriores. Arévalo llega a sostener que ésta es una condición que la mujer establece para la conformación y permanencia en la nueva unión: "... Después de este abandono inicial, la mujer establecerá relaciones con otro hombre y el

rango de posibilidades de separación es el mismo. Los hijos de las uniones previas son incorporados a la nueva unión... Si el hombre quiere conservar o su mujer debe cubrir todas las necesidades del hogar y la mujer ha de mantener satisfecho a su marido si desea esta ayuda económica... la mujer entonces trata de mantener su independencia, busca trabajo y también otro hombre con el cual establecer otra unión que le ayude económicamente a sostener su descendencia previa" (Arévalo, 1973).

Como se indicó, no existe una distinción marcada entre hijos propios e hijos provenientes de otras uniones, o en el caso de uniones legales, con los hijos legítimos, puesto que los "entenados" son parte de la familia.

A esta paternidad social es necesario agregarle un antecedente que puede ser el origen de tal comportamiento comunal. Cuando la mujer a través de relaciones sexuales esporádicas, o en la primera unión deshecha, concibe hijos que no puede mantener, acude a su hogar materno, en el cual éstos encontrarán plena acogida, convirtiéndose con el paso de los años en "uno de los hijos de la abuela"; el grupo social no ejerce ninguna presión sobre la madre soltera o sobre sus hijos que permita diferenciarlos en el contexto de la familia; entonces sobre esta base, el hombre que conforma una unión con una mujer de estas características no puede imponer un comportamiento diferente. En otros términos podría hablarse de una solidaridad social en apoyo del hombre para el ejercicio de la paternidad.

#### La Finalidad del Matriarcado. Hipótesis 4

Puede observarse entre los miembros del grupo de análisis que la mujer frecuentemente se convierte en el "jefe del hogar", posición culturalmente reservada al varón, y no sólo lo hace con relación a sus hijos, sino que lo es de unidades domésticas extensas.

La investigación de Arévalo en Andagoya centró buena parte de su atención en tal comportamiento con miras a definir el matriarcado, así que existe allí un punto de partida para este análisis. Lo primero que se descubre es que si bien las modificaciones en la estructura económica imponen cambios en los comportamientos familiares, especialmente visibles cuando el minero deja de ser un trabajador independiente para convertirse en un asalariado, en relación directa con una empresa capitalista, cuando estas condiciones cambian, la mujer recupera o hace visible su predominio en la familia.

Es la familia, centrada alrededor de la madre, la forma como estos grupos sociales han adoptado su estado de vida a la organización productiva, aceptando las determinaciones que se han configurado en todo un proceso histórico.

Este tipo de familia matriarcal no es exclusivo de los grupos mineros, o de grupos estrictamente negros, y puede existir en otros grupos sociales, rurales o urbanos, con iguales o distintas relaciones de producción, lo que se hace necesario reconsiderar es sus características antes de aventurar juicios en el campo del comportamiento demográfico, el análisis de la familia, o más aún, de la organización social del grupo.

Acá la mujer se hace predominante porque puede regularmente proveer al hogar de los ingresos necesarios para su subsistencia; el trabajo minero permite el ingreso rápido y en momentos diferentes de la mujer a la población económicamente activa ocupada plenamente.

Cuando existe la familia extensa, la mujer es la cabeza visible porque es ella el punto de partida; casi todos los miembros de esa familia son sus descendientes, que ven en ella el centro decisorio. Ese papel se acrecienta en tanto mayor sea el grupo familiar. En Andagoya, por ejemplo, Arévalo comprueba cómo entre una muestra de 140 familias, en las cuales es posible diferenciar los matrimonios legitimados y las uniones consensuales, la presencia de la familia extensa, en el primer grupo es del 45% y los parientes de la madre constituyen el 93% de los miembros del hogar; en tanto que el segundo grupo, estas cifras son del 16.9% y el 93.6% respectivamente (Arévalo, 1976).



## CONCLUSIONES

El desarrollo de un tema tan complejo como la familia y en particular la forma de organización que presenta el grupo minero artesanal será siempre inconcluso. La idea básica propuesta, consistente en elaborar una interpretación del origen y significado del comportamiento del grupo familiar se logra presentándola como una formulación de hipótesis, tendientes a construir una teoría que reúna los diversos elementos que están determinando ese grupo familiar, partiendo de la actividad primaria que desarrollan todos los hombres: la producción de los medios de subsistencia a través de una organización social. Y si bien la sensación final es que sólo se está al principio de tal interpretación, he pretendido que el bosquejo sea lo más claro y directo posible aceptando las limitaciones actuales.

El trabajo siguiente sobre los grupos mineros y su comportamiento, bien sea en la familia o en cualquier otra actividad social, no debe desconocer las hipótesis acá planteadas, bien sea para rechazarlas o para allegar más elementos de juicio comprobatorios de su coincidencia en la realidad.

Es una labor que la sociología del país debe asumir sin mayores dilaciones puesto que es un campo de conocimiento que ha estado reservado básicamente a la Antropología.

La primera conclusión que se hace evidente es que la organización familiar del minero artesano no puede ser calificada como una expresión de la desintegración de la familia y por tanto no puede ser analizada buscando encasillarla en un comportamiento que no corresponde con su organización familiar. El punto de partida es el reconocimiento de que existen formas particulares de estructuración familiar correspondientes con un desarrollo de las relaciones sociales de producción que le dan su identidad y su dinámica propias; si ésto se logra, la investigación podrá abocarse de inmediato al análisis de las situaciones que son determinantes.

Acá se ha planteado que existe, en primer lugar, una organización social en la cual los conceptos de familia, organización familiar, paternidad, matrimonio y fidelidad conyugal son resultado directo de la forma como esa organización social distribuye a sus miembros para apropiarse de los recursos de la naturaleza a través del trabajo.

La familia es entendida como una unidad de producción y consumo que está sujeta a modificaciones permanentes en tanto sean requeridas para

el desarrollo de la organización social. Se establece con ella una relación de igualdad que da a cada uno de sus miembros la posibilidad de participar directamente en las decisiones que impliquen su dinámica, pudiendo ser su conformación o la disolución para dar paso a una siguiente que reúna las condiciones que en la actual se están negando; especialmente se destaca el papel protagónico que tiene la mujer sobre quien recaen las responsabilidades que otros tipos de organización familiar le niegan la capacidad de asumir. La mujer en este grupo sociorracial asume generalmente la condición de jefe de hogar cuando el compañero se retira de la unión y en tanto se conforma una nueva unidad doméstica, o en los casos en que ésta unidad es una "familia compuesta" porque al hogar inicial se han agregado una serie de miembros ligados por lazos de sangre con ella; la dirección del hogar le implica participar activamente en las actividades productivas, sea por sostenimiento de sus hijos o porque las condiciones socioeconómicas implican que todos los miembros del grupo familiar tengan una tarea productiva.

① La dinámica familiar encuentra su acomodo en la unión consensual dado que ella es coincidente con los conceptos de matrimonio, paternidad y fidelidad conyugal que implica. Las hipótesis tienden a negar la interpretación que plantea estos eventos como regativos, identificando en cada caso las formas como cada uno de ellos es entendido y valorado en la comunidad. La formación de la familia a través de la unión consensual niega la idea de que esta debe ser indisoluble, ya que es ante todo una decisión espontánea, la que los reúne y debe cumplir con funciones muy concretas que desaparecidas no tiene sentido en continuar con ella.

② Existiendo la misma posibilidad de que esta se repita con las condiciones en que se realizó la actual para el caso de lo que ya están comprometidos con una unión; en esta dinámica el sentimiento de fidelidad conyugal adquiere una significación diferente a la de exclusividad y se adapta a la idea de "solidaridad". El conjunto de ideas que se reúnen en torno a la familia producto de la unión consensual y fidelidad llevan a aclarar el panorama en el cual se entiende el sentimiento de paternidad en el grupo; parece dilucidarse un principio de colectividad que no desconoce las individualidades pero que sí aminoran notablemente su responsabilidad con los hijos.

③ En estos casos se están conjugando un conjunto de criterios ideológicos provenientes de su organización social que llevan al rechazo del tipo de familia conformada cuando el análisis se efectúa con estos criterios, es decir, a través de la valoración cultural o jurídica -resultante directa de lo ideológico- que niegan la posibilidad de que la familia se conforme de manera diferente al "tipo ideal".

Los pasos siguientes, tal como se anotó, deberán orientarse a la comprobación de estas hipótesis, muy especialmente debe trabajarse en la construcción de indicadores que permitan reunir una información socio-demográfica coincidente con los presupuestos de análisis. La definición de las variables que puedan mostrar cómo ocurre y qué significados tienen la primera unión estable; los alcances de la participación que tiene la mujer al interior de la familia o unidad doméstica tanto económicos como sociales; los cambios que sobre el comportamiento de ésta, ejercen el trabajo asalariado, la educación, la urbanización; la perdurabilidad de una "cultura particular" desarrollada durante el período de la esclavitud y el siglo siguiente de lucha por incorporarse a la sociedad que los ha marginado; son problemas, no sólo operacionales sino teóricos por resolver.

En el campo del comportamiento Demográfico, particularmente de la Fecundidad, el conocimiento completo del sistema de vida familiar diseñado por este grupo social será de gran utilidad para identificar la relación planteada entre estructura social = estructura familiar = reproducción. Como se vió en la argumentación de las hipótesis, existe en el Chocó una alta Fecundidad asociada con el predominio de uniones consensuales que significan patrones de estabilidad conyugal muy particulares al grupo en estudio; se da también una alta fecundidad entre las mujeres solteras o que al menos declaran tal estado civil en la boleta censal. En fin, se identifica un comportamiento particular de una variable Demográfica que se hace necesario estudiar detalladamente.





## BIBLIOGRAFIA

- Arévalo, Luz Amparo. Matrifocalidad en Andagoya (Tesis de grado, Universidad del Cauca).
- Baracaldo Aldana, Rafael. Diagnóstico socioeconómico de la Costa Pacífica Colombiana. Bogotá, ICA, 1976 (CONIF, serie técnica, No. 1).
- Barreto Reyes, Amanda. La familia y la estructura económica. Su relación en dos comunidades de la zona minera del Chocó: Andagoya y Condoto. 1973 (Tesis de grado, Universidad de los Andes).
- Borsotti, Carlos A. "Notas sobre la familia como unidad socioeconómica". Revista Paraguaya de Sociología, No. 36, 1976.
- Burch, Thomas et. al. (editores). La familia como unidad de estudio demográfico. San José, Celade, 1976.
- Campanario, Paulo. "La acumulación del capital y la fetichización de la familia". In.: Economía y Población. San José, Educa, 1979
- Cardoso, Fernando Enrique. Capitalismo e Escravidão no Brasil Meridional; o negro na sociedade escravocrata do Rio Grande do Sul. Rio de Janeiro, Paz e terra, 1977. (Estudos Brasileiros No. 19).
- Castro, Torrijos, Rodolfo, Chocó. Colombia; monografías de los municipios. II Parte s.p.i.
- Colombia. Ascofame. Elementos para un análisis demográfico de Quibdó. Bogotá, 1968. (Estudios sociodemográficos, boletín No. 19).
- Colombia. DANE. XIII Censo Nacional de Población. Resumen del Chocó. Bogotá, Imprenta Nacional, 1969
- Colombia. DANE. XII Censo Nacional de Población. Chocó, Bogotá, Imprenta Nacional, 1956
- Colombia. DANE. XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda 1973; muestra de avance, resumen de los departamentos. Bogotá, Dane, 1977
- Colombia, Dane. "Empleo y desempleo urbano en 22 ciudades de Colombia". Boletín mensual de estadística, No. 287, 1975.
- Colombia. Dane.. "La fecundidad en Colombia". Boletín mensual de estadística, No. 297&98, 1976.

Colombia. Dane. "Fecundidad en las capitales de departamentos". Boletín mensual de estadística, No. 304, 1976.

Colombia. Dane. "La fecundidad en Colombia en 1978". Boletín mensual de estadística, No. 325, 1978.

Colombia. Dane. Tabulados Censales del Chocó, 1980

Colombia. Departamento Nacional de Planeación. "Plan Chocó, una estrategia para el desarrollo regional". Revista de Planeación y Desarrollo. Vol. VIII, 1976.

De Lannoy. Juan Luis y Gustavo Pérez. Estructuras demográficas y sociales de Colombia. Bogotá, CIS. 1961 (estudios socioreligiosos latinoamericanos No. 14)

De Oliveira, Francisco. "A producao dos homes: notas sobre a reproducao da populacao sob o capital". Estudos Cebrap. No. 16, 1976.

Delafosse, Mauricio. Las civilizaciones negroafricanas. Madrid, Editorial Hernando, 1927.

Fernández, Florestan. "Relacoes de raca no Brasil: realidade e mito"

Friedemann, Nina S. de. "Guelmambí: formas económicas y organización social". Revista Colombiana de Antropología. Vol. XIV, 1966/69

Friedemann, Nina S. de. Villarica. 1973 (borradores)

Friedemann, Nina S. de. Minería, descendencia y orfebrería artesanal, Litoral Pacífico, Colombia. Bogotá. Universidad Nacional, 1974

Friedemann, Nina S. de. "Negros: monopolio de la tierra, agricultores y desarrollo de plantaciones de azúcar en el Valle del Cauca. In.: Tierra, tradición y poder en Colombia. Bogotá, Dane, 1976 (biblioteca básica colombiana No. 12).

Friedemann, Nina S. de. Notas sobre la familia colombiana en el área de sus grupos negros, 1976. Inédito.

Friedemann, Nina S. de. "El negro; su contribución a la cultura colombiana". 1978 mimeo (Conferencia en el ciclo: la cultura negra en el Caribe, Pto. Rico).

- Friedemann, Nina S. de. "Una aproximación a la bibliografía colombiana antropológica sobre grupos negros en Colombia". 1978 mimeo (Ponencia presentada al primer congreso nacional de Antropología).
- Friedemann, Nina S. de. "El cuagro en la organización de Palenque de San Basilio, Colombia". 1978 Mimeo (Ponencia presentada al primer Congreso Nacional de Antropología).
- Friedemann, Nina S. de. "Negros". Semanario Cultural, El Pueblo. Cali, marzo 18 de 1979.
- Friedemann, Nina S. de. "Estereotipia y realidad en la identificación del negro colombiano". Magazín Dominical, El Espectador. Bogotá, marzo 23 de 1980.
- Gutiérrez de Pineda, Virginia. Familia y cultura en Colombia. Bogotá. Dane. 1975. (Biblioteca básica colombiana No. 3).
- Guhl, Ernesto. Colombia: Bosquejo de su geografía tropical. Tomo I. Bogotá, Imprenta Nacional, 1975. (Biblioteca básica Colombiana No. 5).
- Mina, Mateo. Esclavitud y libertad en el Valle del río Cauca. Bogotá, Herrera Hnos., 1975
- Montoya O., José Fernando y Antonio Pareja A. La raza negra en Colombia: su ubicación en la producción. 1978 (Tesis de grado, Universidad Pontificia Bolivariana).
- Mosquera Perea, Néstor Emilio. "Ni cultura negra, ni candidatura negra". Lecturas Dominicales, El Tiempo. Septiembre 4 de 1977
- Mosquera Perea, Néstor Emilio. "Sobre la pereza de los indios y los negros". Lecturas Dominicales, El Tiempo. Noviembre 19 de 1979.
- Motta González, Nancy. Estimación social en Salahonda. (Tesis de grado, Universidad del Cauca).
- Oliveira, María Coleta F. A. de. Familia y Reproducao. Sao Paulo, FAU, 1978.
- Oliveira María Coleta F. A. de. Clase social, familia e reproducao: Reflexiones teóricas e referencias empíricas. Sao Paulo, FAU, 1979

Pujol, Nicole. "La raza negra en el Chocó: Antropología física". Revista Colombiana de Antropología. Vol. XV 1970/71.

Rosero B. Luis. Nupcialidad y fecundidad en cuatro áreas rurales de América Latina. San José, Celade, 1978 (serie C. No. 1008)

Torrado, Susana. Clases sociales, familia y comportamientos demográfico; orientaciones metodológicas. Santiago, Proelce, 1976.

West, Robert C. The Pacific Lowlands of Colombia. Louisiana, University Press. 1957.

Witten, Norman E. y Nina S. de Friedemann. "La cultura negra del litoral ecuatoriano y colombiano: un modelo de adaptación étnica". Revista Colombiana de Antropología. Vol. XIII 1974.

Wills Franco, Margarita. Diferencias regionales de la fecundidad en Colombia. Bogotá, Ascofame 1976.

Wills Franco, Margarita. Organización familiar y comportamiento reproductivo en la Costa Atlántica de Colombia. Ascofame, 1979.